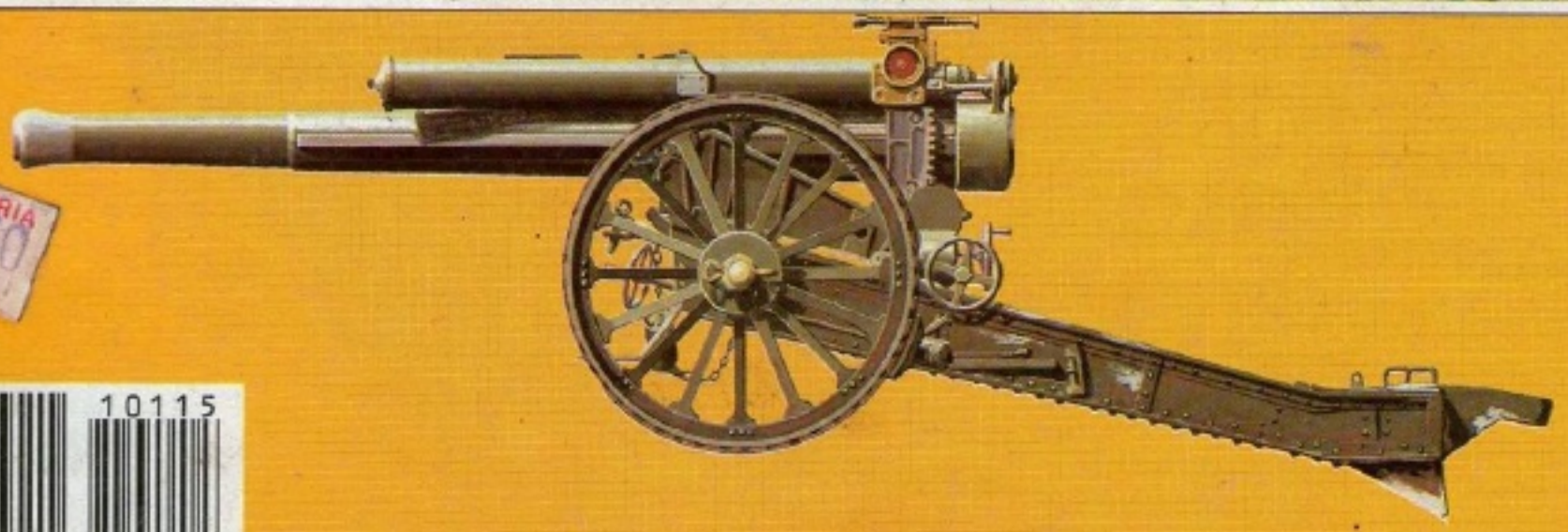
MAQUINAS DE GUERRA

115

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

PLANETA-AGOSTINI

Artillería de campaña de la primera guerra mundial



H.SANABRIA
DGP
DICOSA S.A.

10115
9 788475 512921

Artillería de campaña de la I guerra mundial

La lluvia de proyectiles disparados por la artillería de campaña de tiro rápido durante la primera guerra mundial obligó a los ejércitos desplegados en el Frente Occidental a buscar refugio en las trincheras. La insuficiencia de piezas de campaña perjudicó las operaciones de los grandes ejércitos rusos, mientras que, el empleo ofensivo de la artillería en el campo táctico fue un factor determinante de los éxitos alemanes en el Frente Oriental.

Robert Hunt Library

Un cañón de campaña británico de 60 libras en acción durante la campaña de los Dardanelos, en julio de 1915. Esta boca de fuego se muestra en fase de retroceso; obsérvese el polvo levantado por el rebufo del disparo.

El tipo de arma más numeroso de la artillería de campaña durante la primera guerra mundial fueron los cañones, armas concebidas y fabricadas con vistas a un conflicto caracterizado por su movilidad; este último rasgo había constituido la norma durante el siglo precedente, en el que grandes ejércitos recorrieron los campos de batalla europeos apoyados por el fuego de la artillería de campaña.

Sin embargo, el tipo de combate que caracterizó la primera guerra mundial fue distinto al esperado y la artillería no pudo operar utilizando su tradicional movilidad porque, tras un primer período en que prevalecieron las concepciones y procedimientos tradicionales de la lucha en campo abierto, en todos los frentes se impuso la guerra de trincheras.

La potencia de los nuevos cañones de tiro rápido obligó a la infantería a refugiarse en las trincheras, pero no fue capaz de destruir esas defensas; sólo el obús podía obtener algún éxito dado su elevado ángulo de elevación y el descenso casi vertical de su proyectil. A pesar de la gran disponibilidad de los ejércitos de cañones y obuses de campaña ligeros, poco pudieron hacer, incluso contra las defensas con protección más débil. Por otra parte, en las fases iniciales de la primera guerra mundial, los tipos de munición antipersonal se limitaban al *shrapnel*, útil sólo cuando el enemigo se encontraba al descubierto, y por ello incapaz de penetrar en los refugios o de destruir las redes de trincheras; ello fue así hasta el punto de hacer necesario su reemplazo por proyectiles de alto explosivo.

A pesar de estas circunstancias no toda la primera guerra mundial fue exclusivamente una guerra de trincheras: en Rusia, Oriente Próximo y en los Balcanes, la guerra de movimientos preconizada por los estados mayores antes de 1914 tuvo un amplio campo de operaciones y la artillería de campaña pudo desempeñar su principal cometido en el campo de batalla como fuerza de apoyo a las demás armas. Pero el principal escenario de la primera guerra mundial fue el Frente Occidental, donde la artillería de campaña fue utilizada en concentraciones masivas para proporcionar todo el apoyo de fuego posible y donde los artilleros de todos los países se batieron con denuedo.

Un cañón de campaña de 18 libras perteneciente al Ejército británico fotografiado en el ambiente típico del Frente Occidental, en el transcurso de la batalla del monte Pozieres, a finales de julio de 1916. La acumulación de vainas da una idea del volumen de fuego disparado por la pieza día tras día y de la eficacia que tuvieron que demostrar el cañón y sus servidores.

Imperial War Museum

ITALIA

Cañón de campaña de 75 mm

El cañón italiano de 75/27 Modelo 06 fue en origen un producto de Krupp, el Modelo 1906, y se fabricó bajo licencia. Utilizado en ciertas cantidades por el Ejército italiano en la primera guerra mundial, aún permanecían algunos en servicio durante la segunda.

El cañón de 75/27 Modelo 11, aunque proyectado por un francés, sólo se produjo en Italia y, en consecuencia, puede considerarse como un arma italiana. Su diseñador, Deport, tuvo la idea, bastante extraña, de producir un mecanismo de recuperación fijo en el plano horizontal y de una boca elevable en cualquier ángulo si fuera necesario.

Esta fue una pieza con unas dimensiones relativamente modestas debido, sobre todo al hecho de ser en principio un arma destinada a la artillería a caballo y sólo más tarde distribuida a toda la artillería de campaña, convirtiéndose de este modo en el cañón de campaña normalizado. Además del poco habitual sistema de recuperación (que nunca fue copiado), el Modelo 11 tuvo otra característica especial, innovadora para aquellas fechas, representada por la apertura de los mástiles, lo que permitía a la pieza tener un sector de dirección muy amplio para la época y, al mismo tiempo, un sector de elevación hasta un máximo de 65.° lo que posibilitaba su empleo sobre terreno montañoso. En acción, los mástiles se abrían y en lugar de estar provistos con las rejas habituales, se fijaban al suelo mediante piquetas clavadas en el suelo con martillos a través de agujeros practicados expresamente en los extremos de los mástiles. El sistema contribuía a mantener firme la pieza durante el tiro, pero presentaba dos inconvenientes: ante todo, no se podían realizar grandes cambios en la dirección de la pieza sin una previa remoción de las piquetas, procedimiento muy penoso; en segundo lugar, en terreno rocoso, o simplemente muy duro, clavar las piquetas en el suelo se convertía en una empresa muy larga y trabajosa. A pesar de estos inconvenientes, los italianos emplearon el sistema de fijar los mástiles con piquetas en muchas de sus piezas de artillería, de grueso o de pequeño calibre.

El Modelo 11 fue un arma pequeña y maniobrable con un excelente alcance (10 240 m), superior al de muchas piezas de la época. En acción estaba servido por una escuadra de cuatro hombres, aunque el equipo completo estaba compuesto por seis, dos de ellos destinados a la custodia de los caballos.

Es un hecho conocido que algunos Modelo II se utilizaron en misiones de defensa costera, agrupados en baterías móviles para la defensa cercana en las zonas probables de desembarco y que muchos de ellos todavía desarrollaban esta función después de 1940, mientras que la mayor parte de estas armas estaban en servicio en la artillería de campaña. Todavía en 1943 había tantos en servicio que los alemanes se adueñaron de grandes cantidades y las distribuyeron en Italia entre sus fuerzas de ocupación bajo la designación *Feldkanone 244(i) 7,5 cm.*

En estas fechas, gran parte de los Modelo 11 estaban adaptados para el remolque mecánico al sustituirse las anticuadas ruedas de radios de madera con nuevas de radios de acero provistas con

Características
Cañón de 75/27 Modelo 11
Calibre: 75 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,132 m.
Pesos: en batería 1 076 kg; en orden de marcha 1 900 kg.
Sector de elevación: de –15° a +65°
Sector de dirección: 52°
Velocidad inicial: 502 m/segundo.
Alcance máximo: 10 240 m.
Peso del proyectil: 6,35 kg.

GRAN BRETAÑA

Cañón QF de 13 libras

La artillería a caballo británica, a partir de 1904, comenzó a reequiparse con el cañón de 76,2 mm. Arma robusta, este cañón proporcionaba apoyo artillero a la caballería, lo que significa que desde finales de 1914 sus posibilidades en el Frente Occidental eran escasas. Este arma obtuvo sus mayores éxitos en operaciones llevadas a cabo en el Oriente Próximo.

Después de la guerra de los *boers*, la Artillería Real Británica, al constatar que su parque de cañones envejecía y necesitaba con urgencia una modernización, decidió iniciar un programa de investigación para la eventual sustitución de las bocas de fuego en servicio. Aunque las piezas de campaña solicitadas eran de un tipo nuevo, sin embargo la elección no resultó fácil entre la pieza de 76,2 mm conocida como Cañón QF de 13 libras y el Cañón QF de 18 libras (83,8 mm). Tras largos debates se decidió adoptar el de 13 libras para la artillería a caballo y el de 18 libras para la de campaña.

Las primeras piezas de 13 libras entraron en servicio en 1904; el total de su producción nunca alcanzó la de las piezas de 18 libras: obviamente, la artillería a caballo era menos numerosa que la otra. Algunos cañones de 13 libras se enviaron a la India, pero en su mayor parte permanecieron en Gran Bretaña, dispuestos en 1914 para su envío a Francia; apenas llegados a suelo francés, los 13 libras participaron en la gran batalla de artillería de Nery. Más tarde, los 13 libras quedaron oscurecidos, en líneas generales, por los 18 libras, de forma que en un momento dado algunos de los cañones de 13 libras se retiraron del frente para su transformación en rudimentarios cañones antiaéreos.

El 13 libras tenía un calibre de 76,2 mm y, a partir de la experiencia obtenida en la guerra de los *boers*, muchas de las municiones utilizadas eran de *shrap-*

El cañón de 76,2 mm británico fue empleado por la artillería a caballo y de él se produjo un número de ejemplares bastante inferior al de 83,8 mm. El tubo, alrededor del cual aparece enroscada una cuerda, situado sobre la boca de fuego, contenía el sistema de retroceso hidrodinámico.

Imperial War Museum

nel, pero no como se entiende en la actualidad (fragmentos producidos por la explosión del proyectil); se trataba más bien de proyectiles que contenían una pequeña carga explosiva (que detonaba cuando el proyectil estaba en el curso de su trayectoria hacia el blanco) y expulsaban por su parte delantera un gran número de bolas de plomo o de acero que se esparcían a su alrededor, convirtiéndose en una peligrosa arma antipersonal. El *shrapnel* aparecía como un arma muy eficaz contra fuerzas enemigas al descubierto, pero empleada contra tropas emplazadas en posiciones de defensa y protegidas resultaba ineficaz y su utilidad era también casi nula para neutralizar las alambradas. Tendría que pasar cierto tiempo antes de que adecuadas cantidades de proyectiles de alto explosivo llegaran a manos de los artilleros británicos en Francia, de forma que, tras el período inicial, los cañones de 13 libras tuvieron un empleo limitado en esta nación. Los sistemas de empleo del 13 libras no tuvieron una larga duración, dado que la situación venía a caracterizarse por el estancamiento de las operaciones en la guerra de trincheras. Sin embargo, el modelo de cañón se mostraba esencialmente válido, de manera que, a excepción de las pocas piezas transformadas para desarrollar una función antiaérea, las otras permanecieron en servicio prácticamente inalteradas durante toda su vida; por el contrario, puede decirse que su operatividad todavía no ha terminado, porque el 13 libras se encuentra aún en activo en el *King's Troop* (Escuadrón del Rey) de la artillería a caballo británica y desfila en las ceremonias de representación en Londres y otros lugares.

Características
Cañón QF de 13 libras
Calibre: 76,2 mm.
Longitud: de la boca de fuego, 1,86 m.
Peso: completo 1 014 kg.
Sector de elevación: de –5° a + 16°
Sector de dirección: 8°
Velocidad inicial: 511 m/segundo.
Alcance máximo: 5 395 m.
Peso del proyectil: 5,67 kg.

Imperial War Museum

Esta fotografía, tomada en junio de 1918 cerca de Inexent, muestra con claridad la gran robustez de los cañones de campaña remolcados a sangre. El 76,2 mm británico era bastante ligero, tanto que podía ser arrastrado a elevada velocidad por un tiro de tres parejas de caballos.

GRAN BRETAÑA

Cañón QF de 15 libras

El cañón de tiro rápido (QF por *Quick Firing*) de 15 libras (15 pdr) no debe confundirse con el cañón de campaña Erhardt de 15 libras, mucho más moderno. La pieza originaria británica de 15 libras se remontaba a la época anterior a la guerra de los *boers* y estaba provisto con el anticuado sistema de rejas de muelle, idóneo para absorber gran parte de la fuerza de retroceso. La reja estaba situada bajo el eje y el «muelle» consistía, en un cable enlazado a un muelle alojado en un tubo, situado encima de la reja del mástil. El sistema funcionaba, pero era muy voluminoso y requería un trabajo excesivo por parte de los servidores; por este motivo, una vez acabada la guerra de los *boers*, en lugar de eliminar el gran número de cañones en servicio, éstos fueron transformados para adoptarlos a un sistema de retroceso hidrodinámico instalado sobre la boca de fuego. También se modificó la anticuada culata del 15 libras en una forma más moderna con varias adiciones y variantes. Una vez listos para su empleo, las piezas se asignaron en 1907 a las baterías del Ejército Territorial.

El 15 libras resultaba demasiado pesado para la función de cañón de campaña al tener, además, un alcance modesto, pero se mostró como un arma excelente para el adiestramiento, siendo su coste relativamente módico. El nuevo sistema de retroceso era bastante adecuado, pero las reparaciones constituían un notable problema porque, al utilizarse muchos tipos del anticuado 15 libras para las transformaciones, era muy difícil encontrar piezas de repuesto y no podía recurrirse a repuestos de piezas más modernas al no existir en la práctica la posibilidad de intercambiarlas.

Los cañones de 15 libras no llegaron a Francia hasta 1915, año en que los suministros de las piezas de 13 y 18 libras eran muy difíciles de conseguir: sólo unas pocas baterías del Ejército Territorial británico llevaron a Francia su material de 15 libras que, de todas formas, se mostró de escasa utilidad al ser las municiones sólo de *shrapnel* y, por tanto, casi inútiles en 1915 contra el enemigo resguardado en trincheras cubiertas como era corriente a lo largo de todo el Frente Occidental. Algunos cañones de 15 libras participaron en la batalla de Loos en 1915 en la que, como era habitual, su aportación al combate fue bastante escasa dado la carencia de proyectiles adecuados.

Tras aquel corto período de febril actividad, el material de 15 libras se retiró y fue destinado nuevamente al adiestramiento. Se enviaron algunas piezas a Sudáfrica y se utilizaron contra los alemanes en África Oriental, pero la mayor parte se empleó para disparar las grandes reservas de municiones existentes en ejercicios con fuego real para el adiestramiento de los observadores de artillería en tierra y desde aviones.

El 15 libras es, todavía hoy, uno de los cañones menos conocidos de la primera guerra mundial, pero es una pieza que prestó su contribución, aunque modesta, de una forma satisfactoria. Las piezas restantes operaron en esta función durante largo tiempo, de forma que algunas baterías británicas desplazadas a la India todavía las utilizaban a mediados de los años treinta.

Arriba. Los orígenes del 76,2 mm se remontan al último decenio del siglo pasado; en efecto, se trata de un anticuado cañón de campaña, modificado más tarde mediante la adopción de un nuevo sistema de retroceso hidrodinámico.
En 1914, el arma estaba en dotación en el Ejercito Territorial británico.

Imperial War Museum

Características
Cañón QF de 15 libras
Calibre: 76,2 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,345 m.
Peso: completo 1 339 kg.
Sector de elevación: de –9° a + 16°
Sector de dirección: desconocido.
Velocidad inicial: 484 m/segundo.
Alcance máximo: 5 258 m.
Peso del proyectil: 6,35 kg.

El cañón original de tiro rápido de 76,2 mm, del que derivó el cañón de campaña de la primera guerra mundial, aún lo utilizaba el Ejército indio en 1914.

La batalla de Neuve Chapelle

La Navidad de 1914 sorprendió a los ejércitos empeñados en el Frente Occidental parapetados en un vasto complejo de trincheras que se extendía desde el canal de la Mancha hasta Suiza: era una guerra de sitio a escala continental. El primer intento de romper esa situación de punto muerto estuvo protagonizado por el Cuerpo Expedicionario Británico que, en marzo de 1915, llevó a cabo una ofensiva limitada cuyo objetivo era la ciudad de Lille.

Las grandes esperanzas con las que en 1914 Europa entró en guerra desaparecieron, en su mayor parte, al finalizar ese mismo año. Después de todo, nadie estaría «en casa para Navidad» y tampoco nadie podría organizar paradas triunfales porque la guerra en el Frente Occidental había llegado a un evidente punto muerto, a pesar de que ninguno de los altos mandos estuviera dispuesto a aceptar la realidad sino como algo puramente temporal. Pero, ¿cómo superar ese punto muerto?

Los británicos estaban especialmente insatisfechos de la situación: su famosa caballería se encontraba desocupada y, por otra parte, ninguna de las amplias experiencias bélicas obtenidas en los territorios de su imperio (sobre todo en la India) parecía aplicable en las condiciones de humedad y barro en que se encontraban sus soldados. El frente británico se extendía serpenteante a lo largo de 45 km al sur de una localidad próxima a Yprés hasta la zona de La Bassée, a través de un terreno llano como una tabla y con un campo de visibilidad escasamente superior a los 100 m en el que cualquier pequeña altura, caso de que existiese, estaba en manos del enemigo.

A pesar de todo, había un sector en el frente británico en el que si era posible romper la situación de punto muerto se podían obtener ventajas. Frente a este sector se encontraba el pequeño pueblo de Neuve Chapelle y más allá de la localidad se elevaba la sierra de Aubers, desde la que se podía ejercer una excelente observación y un buen control sobre la ciudad de Lille, punto focal esencial para una profundización estratégica con objeto de desplazar a los alemanes de Bélgica y obligarles a retirarse más allá de sus fronteras; por tanto, existía la posibilidad de organizar un ataque en este sector del frente. El objetivo mínimo de la conquista de la sierra de Aubers supondría sacar al 1 er Ejército del general sir Douglas Haig fuera del barro en el que habían transcurrido las últimas semanas para operar sobre un terreno más seco y en condiciones más favorables.

Los preparativos para la operación se iniciaron en los últimos días de febrero e inmediatamente se hizo evidente la necesidad de afrontar problemas imprevistos. Ya se había aceptado como norma general la convicción de que los generales deberían estar al frente de ejércitos mucho más potentes que en el pasado sobre el campo de batalla, y esto colocaba a los estados mayores ante operaciones con una dimensión y complejidad mucho mayores que las previstas por sus maestros de táctica. Por otra parte, la ofensiva sería la primera realizada a partir de un sistema de trincheras y no se tenía ninguna experiencia sobre lo que podría suceder.

La única realidad reconfortante residía en los hombres y los materiales, existentes en abundancia. Se dispusieron para la ofensiva tres brigadas (la 23.ª, la 25.ª y la brigada Garhwal del Cuerpo de Ejército Indio) que atacarían en un sector de apenas 2 745 m de trinchera, entre la *«Moated Grange»* (factoría rodeada por un foso) a la izquierda y el cruce de carreteras «Port Arthur» a la derecha. Según el servicio de información, los alemanes, al finalizar el primer día del ataque, no podrían recibir más de 4 000 soldados de refuerzo, mientras que otros 12 000 llegarían al final del segundo día. Al iniciarse el ata-

Esta fotografía ilustra mucho mejor que las meras palabras las terribles condiciones de vida en las trincheras en marzo de 1915. Incluso simples tareas como escribir a los familiares resultaban bastante difíciles en medio del barro y del frío.

Un obús de asedio de seis pulgadas, 152,4 mm, ahorquilla un objetivo antes de la batalla de Neuve Chapelle. Estos obuses, pesados y voluminosos, se utilizaron por la única brigada de asedio constituida en aquel período por la artillería británica; la pieza tenía un alcance de sólo 4 755 m.

Robert Hunt Library

que, la fuerza alemana de primera línea contaría con unos 1 400 soldados.

Un factor de gran importancia radicaba en el hecho de la utilización de la artillería británica en una escala hasta entonces ni siquiera imaginada y según un horario que establecía para cada batería una misión precisa y objetivos específicos en cada fase del combate. Esto constituía ya de por sí un nuevo criterio de empleo de la artillería, aunque la mayor innovación consistió en la decisión de efectuar, delante de la infantería en avance, una barrera móvil que actuaría de modo gradual sobre objetivos situados a mayor profundidad a medida que progresara el avance de la infantería. Posteriormente esta táctica de la barrera móvil sería seguida con atención por las artillerías de todos los ejércitos del mundo.

Con gran secreto, se hizo converger toda la artillería de los dos cuerpos de ejército a las posiciones elegidas y la mayor parte de las unidades, iniciaron desde el 5 de marzo la preparación topográfica y balística para el empleo de la artillería. Las bocas de fuego eran 340 en total e incluían cañones de 119, 152 y 233 mm en posiciones retrasadas y obuses de 119, 152 y 233 mm en posiciones avanzadas. Otras dos baterías de obuses de 152 mm llegaron el 9 de marzo y se desplegaron en una zona que correspondía a la mitad norte del frente de ataque; el hecho de no tener tiempo para efectuar la preparación y los disparos de precisión tendentes a desarrollar su misión principal (la destruoción de las alambradas enemigas) no preocupó gran cosa a los *Scottish Rifles* (fusileros escoceses) o al batallón de Middlesex, listos para saltar fuera de sus trincheras.

A las 4,00 horas de la mañana, fría y húmeda, del 10 de marzo, toda la infantería se encontraba en el punto de partida: el 2.° Middlesex, el 2.° de Fusileros Escoceses, el 2.° Lincolnshires, el 2.° Royal Berks y los Garhwalis; detrás de ellos, en segunda línea, el 2.° West Yorks, el 2.° de Devon, el 1.° Royal Irish Rifles (Fusileros Irlandeses), la 2.ª Brigada de Fusileros y el 1.° Seaforth Highlanders. La 5.ª Brigada de caballería, cerca del cuartel general, estaba a la espera, impaciente, de la mágica palabra que permitiera lanzarse al combate y penetrar en profundidad para así aprovechar el éxito.

Entre las 6,00 y las 7,15 se efectuaron unos pocos disparos de centrado; más tarde, tras una breve pausa, a las 7,30 comenzó el bombardeo de preparación más masivo y potente sufrido hasta ese momento por los hombres que participaban en la acción. Al principio, el terreno experimentó un temblor momentáneo parecido al producido durante un terremoto, después el bombardeo se estabilizó; más tarde, la artillería centró el tiro sobre las trincheras alemanas de la localidad de Neuve Chapelle y los soldados británicos escalaron las paredes de sus trincheras, salieron al descubierto y se lanzaron al ataque.

A la derecha, los Garhwalis llegaron a las trincheras enemigas con poco esfuerzo, si bien la compañía situada a la derecha se desvió demasiado hacia ésta y dejó un vacío que tuvo que ser llenado por los Seaforth, que avanzaban en segunda línea; a la izquierda, a las 8,20, los hombres del Berkshire y del Lincolnshire se arrojaron sobre las trincheras alemanas y la Brigada de Fusileros, con el regimiento de Fusileros Irlandeses, superadas las unidades allí desplegadas, se dirigieron directamente en dirección al pueblo, mientras que el tiro de barrera se desplazó hacia adelante. Encontraron soldados alemanes aturdidos y desorientados, incapaces de comprender la situación y menos aún de oponer resistencia; a las 9,00, ya se habían enviado a la retaguardia más de 300 prisioneros. Algunos de los alemanes supervivientes fueron observados mientras corrían a refugiarse en los bosques que existían a las espaldas del pueblo.

Imperial War Museum

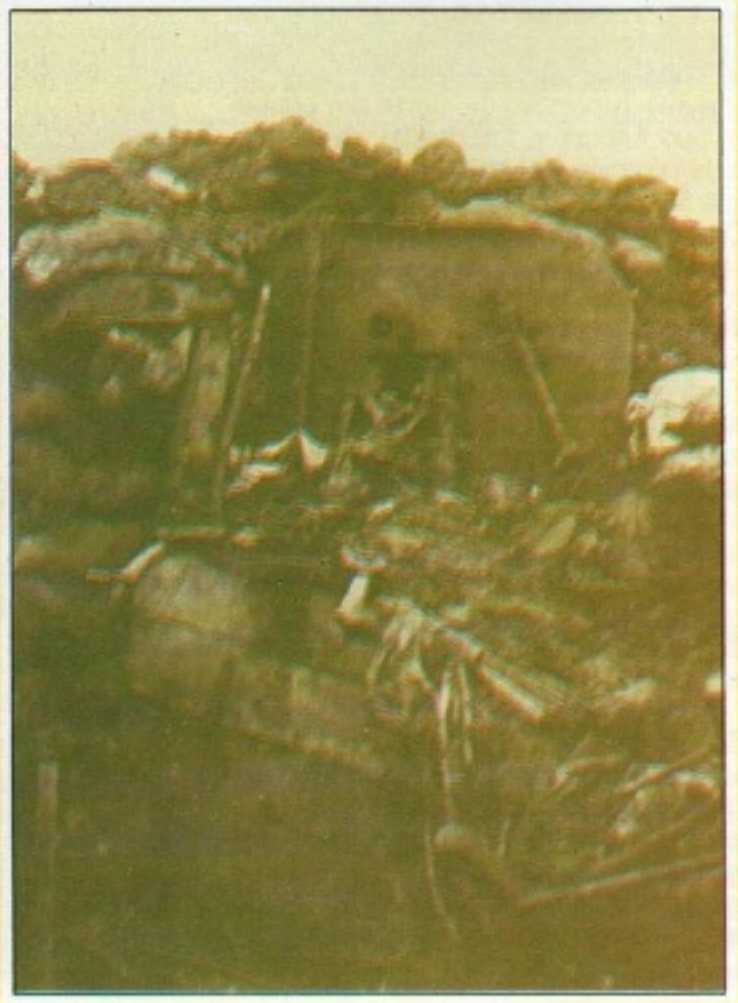
Un artillero alemán observa a través de los elementos de puntería de un obús de 21 cm. Los alemanes disponían de un potente parque de medios de asedio, que rápidamente pusieron fuera de servicio las fortificaciones belgas; pero después ese parque se mostró inadecuado contra los amplios sistemas de trincheras.

Sin embargo, a la izquierda, los soldados del Middlesex fueron hechos pedazos: los nuevos obuses llegados hacía poco tiempo no lograron destruir las alambradas y la compañía alemana de un batallón de *Jäger* (cazadores) encargada de la defensa permaneció prácticamente intacta y con sus ametralladoras aniquiló las primeras oleadas del Middlesex, detuvo a las siguientes unidades de fusileros escoseses y, en la práctica, bloqueó todo el ataque.

La reacción británica fue muy rápida: a las 9,40 se ordenó un segundo bombardeo que se reveló excepcionalmente preciso y eficaz, hasta el punto que al pasar al ataque la segunda oleada del Middlesex un oficial y 60 *Jäger* saltaron de sus trincheras y ¡marcharon hacia delante para rendirse! A mediodía, todos los objetivos iniciales del ataque se habían alcanzado y las alturas dominantes de la sierra de Aubers aparecían invitadoras y alcanzables como en una bella imagen; avanzaron las fuerzas de reserva, y la 7.ª División entera, situada al norte, fue puesta en alerta, mientras que la 5.ª Brigada de caballería alcanzó la localidad de Estaires, a 9,7 km al norte.

Pero en este punto surgió el problema de los enlaces, asegurados hasta entonces por las estafetas aisladas con sus libros de mensajes. Se necesitaron cinco horas para organizar la continuación del avance, tiempo en el que los alemanes lograron llevar las reservas a su segunda línea defensiva, colocar en posición las ametralladoras y reforzar los puntos más débiles de sus posiciones.

Durante la tarde no se llevaron a cabo nuevos avances y en la mañana siguiente del 12 de marzo los alemanes, que habían tenido un nuevo plazo para reforzar sus defensas y desplazar nuevas reservas, lanzaron directamente un contraataque que, no obstante y a pesar de los problemas, logró ser contenido porque los británicos y los indios utilizaron este período para consolidar la defensa de las nuevas posiciones. En la tarde de ese mismo día ya era evidente para todos que se había llegado de nuevo a un punto muerto, y, por tanto, cesaron los combates.



Imperial War Museum

Esta posición de ametralladoras fue destruida sólo durante el segundo bombardeo, tras haber provocado graves pérdidas a la infantería atacante. Era un hecho bastante frecuente que las ametralladoras y sus servidores sobrevivieran a los bombardeos y crearan más tarde el caos al disparar por sorpresa contra los batallones británicos atacantes.

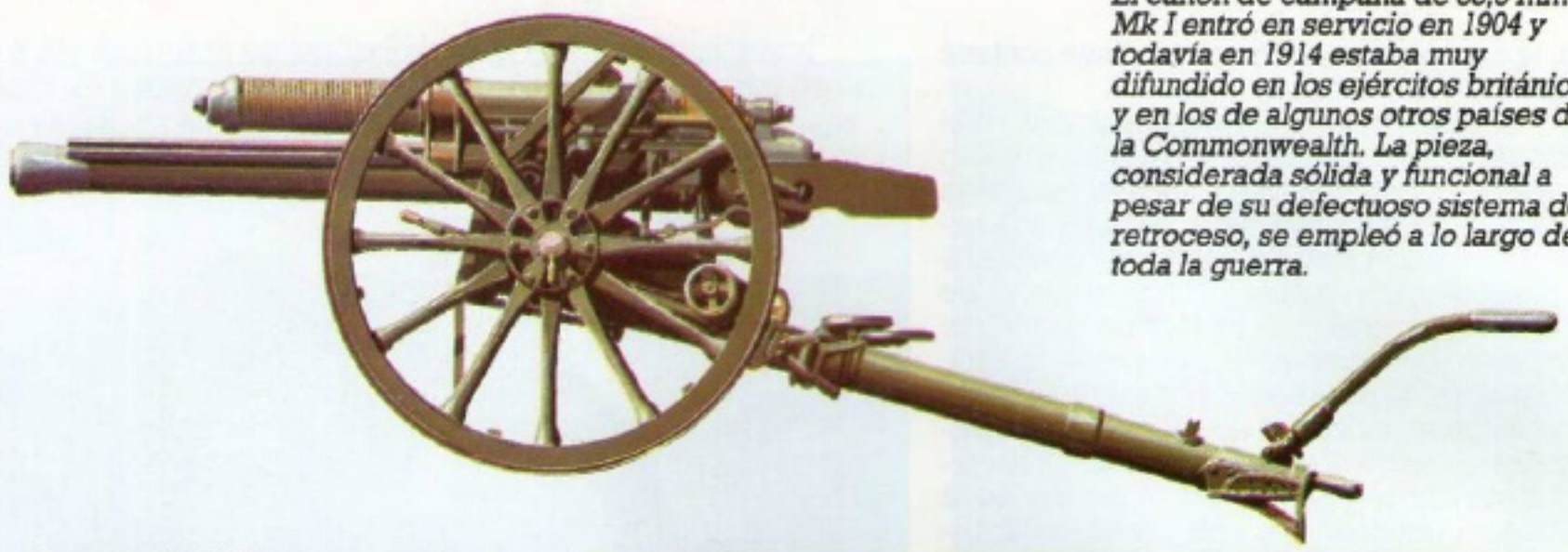
GRAN BRETAÑA

Cañón QF de 18 libras

El primer cañón de tiro rápido de 18 libras (Ordnance, QF 18-pdr Gun Mk I) se distribuyó a la artillería británica en 1904 y a otros muchos ejércitos de la Commonwealth en los años siguientes, de forma que en 1914 ya se había convertido en el cañón de campaña normalizado de los Ejércitos británico y de la Commonwealth; algunas de las piezas se fabricaron incluso en la India. El 18 libras (83,8 mm) no derivaba de una sola arma, sino de un conjunto de proyectos elaborados por el Woolwich Arsenal, de la Elswick Works y de Vickers. La boca de fuego tenía una culata simple y se montaba sobre una cureña monomástil provista con el habitual escudo. De acuerdo con la dotación acostumbrada en aquellas fechas, las municiones eran casi exclusivamente *shrapnel*.

En breve plazo, se modificó el proyecto originario: se aplicó a la boca de fuego un ánima reemplazable en caso de deterioro, pero, al iniciarse la guerra en 1914, la pieza era aún en esencia la misma que la distribuida inicialmente. El empleo en combate pronto puso de manifiesto el punto débil de la pieza: los muelles de recuperación, que situaban a la boca de fuego en batería tras el retroceso, no estaban en condiciones de resistir las presiones ejercidas en caso de fuego continuado y se rompían bajo el esfuerzo, inutilizando el arma. Al principio, todo lo que podía hacer la escuadra de reparaciones era cambiar los muelles, operación arriesgada y muy laboriosa; más tarde, se realizó una modificación practicable sobre el terreno: la aplicación en los contenedores de los muelles existentes de un sistema de retroceso hidroneumático totalmente nuevo, la operación no presentaba dificultades especiales y confería al arma una mayor seguridad.

El 18 libras, de todas formas, estaba destinado a experimentar notables cambios durante la primera guerra mundial. La cureña original, provista con un mástil único y adecuada para la tracción animal al estar colocada directamente bajo la culata, limitaba la elevación y, en consecuencia, el alcance e indujo a modificar la pieza según la variante Mk IV (el Mk II y el Mk III eran modelos de desarrollo). En la práctica se trataba de un nuevo proyecto porque ante todo se introdujo un nuevo mástil que permitía una mayor elevación con un aumento correspondiente del alcance; más tarde se sustituyó el dispositivo de cierre por el nuevo tipo Asbury y, finalmente, se desplazó la posición del sistema de retroceso, que fue colocado bajo la boca de fuego. El nuevo sistema de retroceso utilizaba un «émbolo flotante» en aceite y aire comprimido para regular el movimiento de modo más uniforme y seguro. Se revisó el proyecto de la cuna para que pudiera soportar las cargas impuestas por las nuevas prestaciones exigidas y el resultado final se tradujo en la disponibilidad de un cañón mucho mejor en su conjunto, caracterizado no sólo por el aumento del alcance sino también por una mayor estabilidad en acción y por una cadencia de tiro más elevada, de 30 disparos por minuto, si era servido por una escuadra de hombres bien adiestrados. El 18 libras Mk IV estaba en plena producción al finalizar la guerra y se convirtió en el arma preferida por la artillería británica en el período de entreguerras. El ejército estadounidense realizó gran cantidad de ejemplares a principios de 1917, y otras naciones que utilizaron posteriormente el cañón de 18 libras fueron Irlanda y China. Numerosos ejemplares se emplearon aún en la segunda guerra mundial, y el último de este tipo no abandonó el servicio en Irlanda hasta los años setenta.



El cañón de campaña de 83,8 mm Mk I entró en servicio en 1904 y todavía en 1914 estaba muy difundido en los ejércitos británicos y en los de algunos otros países de la Commonwealth. La pieza, considerada sólida y funcional a pesar de su defectuoso sistema de retroceso, se empleó a lo largo de toda la guerra.

Imperial War Museum

Derecha. Un 83,8 mm en acción cerca de Saint-Leger aux Bois, en la región del Oise, en agosto de 1916. Se observa de manera clara su mástil único y su munición de tipo fijo.

Imperial War Museum

Derecha. Cañones de campaña de 83,8 mm entran en acción desde posiciones de tiro muy al descubierto en el transcurso de la batalla de Thiepval, en setiembre de 1916.

Características

Cañón QF de 18 libras Mk I
Calibre: 83,8 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,463 m.
Peso: completo 1 280 kg.
Sector de elevación: de –5° a + 16°
Velocidad inicial: 492 m/segundo.
Alcance máximo: 5 966 m.
Peso del proyectil: 8,39 kg.

Imperial War Museum

Una pieza de 83,8 mm, durante la ofensiva de Flandes, en agosto de 1917, es arrastrada de forma manual fuera de una posición inundada. La fotografía ilustra de modo muy elocuente por qué la ofensiva no tuvo éxito y quedó estancada en el fango.

GRAN BRETAÑA

Obús QF de 114,3 mm

El obús de campaña de 114,3 mm fue una de las mejores piezas del Ejército británico; era ligero, maniobrable y disparaba un proyectil de notable eficacia. Este último permaneció prácticamente inalterado desde 1914, fecha en la que se empleó por primera vez, hasta la segunda guerra mundial.

El obús de tiro rápido de 4,5 pulgadas (114,3 mm), empleado por el Ejército británico durante toda la primera guerra mundial, fue otra de las armas producidas a partir de la experiencia obtenida en la guerra de los *boers*. En aquel conflicto colonial, los obuses de campaña de la artillería británica se mostraron demasiado pesados y lentos en acción, de ahí la necesidad de reemplazarlos. Pero en aquella ocasión, no se sabe porqué motivos, se invitó a participar en la competición para el suministro a las empresas privadas junto a los habituales arsenales estatales; precisamente fue una de aquellas, la Coventry Ordnance Works, la que obtuvo el contrato de producción. El resultado fue que, cuando el BEF (*British Expeditionary Force*, Cuerpo expedicionario británico) llegó a Francia en 1914, contaba con el que era considerado como el mejor obús del mundo.

De hecho, el arma ofrecía prestaciones superiores a las de todos los proyectos de la época y además era una pieza tan maniobrable que podía asignarse, junto con los cañones de 18 libras, a los regimientos de artillería de campaña.

A lo largo de toda su vida operativa, la pieza sólo necesitó una modificación: el redondeamiento de algunas esquinas demasiado aguzadas del dispositivo de cierre para evitar así que se produjeran grietas en caso de tiro prolongado. Al igual que había sucedido con el 18 libras, el obús de 4,5 pulgadas se distribuyó también a muchos ejércitos de la Commonwealth, entre ellos los de Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Durante la guerra se cedieron más de 400 ejemplares también a Rusia, con una precaria situación en su parque artillero. Las piezas cedidas a esta nación tuvieron una vida azarosa, porque se encontraban en servicio en el momento de la derrota rusa de 1917; más tarde, sirvieron también durante la revolución y la posterior guerra civil. Muchas estaban aún en activo en 1941, en el momento de la invasión alemana; éstos bautizaron a las piezas capturadas *Leichte Feldhaubitze 363(r) 11,4 cm*.

En la primera guerra mundial, el obús de 4,5 pulgadas era remolcado por tres parejas de caballos; la escuadra de servicio completa estaba compuesta por diez hombres, de los que algunos estaban adscritos expresamente al servicio de la pieza y el resto a las municiones y a los caballos. Al igual que otras muchas armas de aquel período, también el 4,5 pulgadas utilizó en gran medida proyectiles *shrapnel*, aunque muy pronto se mostraron menos adecuados que los de alto explosivo.

Una vez finalizada la guerra se produjo un escándalo político con relación a las municiones y a un tipo de espoleta de tiempo producida por primera vez por la Krupp alemana. Al acabar el conflicto, Krupp citó a juicio al gobierno británico exigiendo el pago de los «derechos de licencia» sobre cada espoleta disparada, ¡y ganó la causa!

En el transcurso de la primera guerra mundial se produjeron 3 177 obuses de 4,5 pulgadas junto a los 182 fabricados antes de 1914. El arma permaneció en servicio en el Ejército británico después de 1918 y de nuevo se utilizó en las primeras campañas de la segunda guerra mundial, cuando ya se habían sustituido las ruedas originarias de radios de madera por otras con neumáticos para el tiro mecánico.

Los alemanes instalaron 96 piezas capturadas en las defensas de la Muralla del Atlántico con la designación de *leFH 361(e)*.

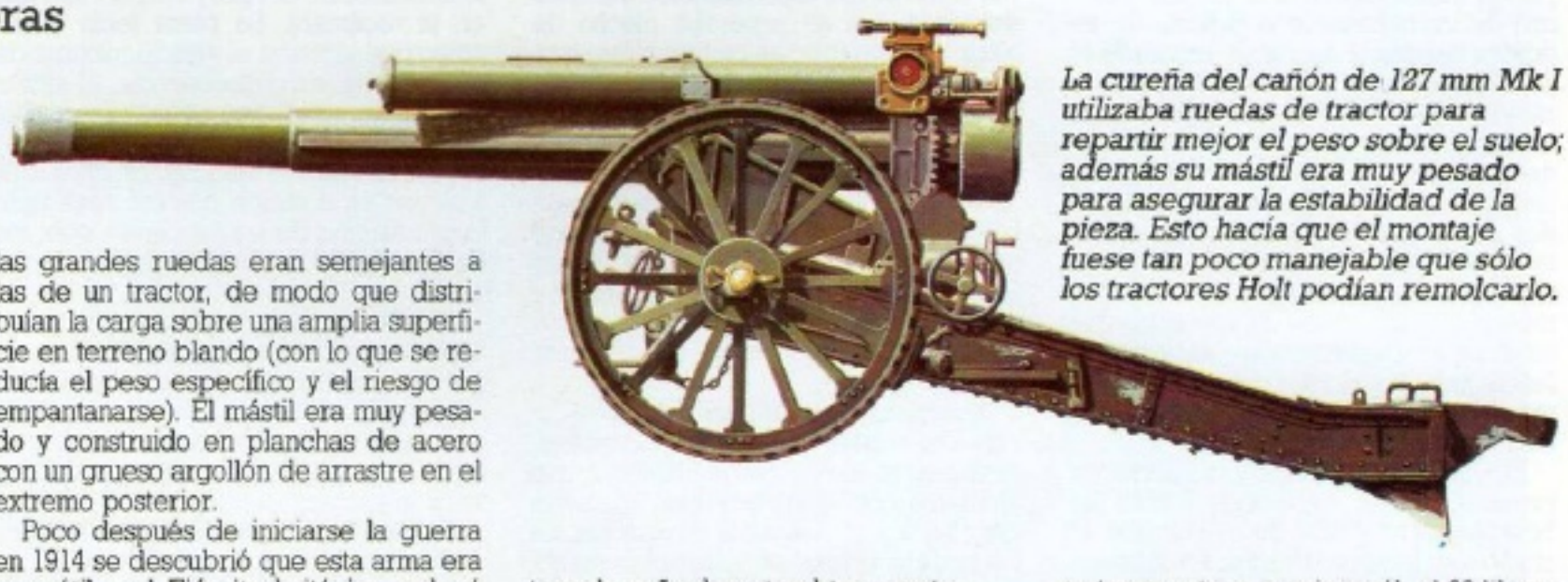
Características
Obús QF de 114,3 mm
Calibre: 114,3 mm.
Longitud: de la boca de fuego 1,778 m.
Peso: completo 1 365 kg.
Sector de elevación: de –5° a +45°
Sector de dirección: 6.°
Velocidad inicial: 308 m/segundo.
Alcance máximo: 6 675 m.
Peso del proyectil: 15,876 kg.

Robert Hunt Library

Una batería australiana de obuses de campaña de 114,3 mm en acción en el transcurso de las operaciones en campo abierto emprendidas a finales de agosto de 1918, en alguna localidad próxima a Hamel. La considerable elevación de estas bocas de fuego permitía a los proyectiles caer casi verticalmente sobre las fortificaciones enemigas.

GRAN BRETAÑA

Cañón BL de 60 libras



La cureña del cañón de 127 mm Mk I utilizaba ruedas de tractor para repartir mejor el peso sobre el suelo; además su mástil era muy pesado para asegurar la estabilidad de la pieza. Esto hacía que el montaje fuese tan poco manejable que sólo los tractores Holt podían remolcarlo.

En el transcurso de la guerra de los *boers* algunos cañones navales de 4,7 pulgadas (119 mm) fueron transformados en piezas de campaña y proporcionaron a la artillería británica una idea de cómo afrontar las exigencias futuras. En efecto, sobre la base de esta transformación, la artillería formuló el requerimiento para un cañón de largo alcance con proyectil de 27,2 kg para su distribución en las baterías pesadas divisionales. El proyecto y la posterior producción de la pieza se confió a la Elswick Ordnance Company.

El cañón adoptó el nombre de BL, 60-pdr MK I; era una pieza grande y de aspecto elegante, con una larga boca de fuego, dos grandes frenos instalados encima de ella y un pesado mástil. Con objeto de aumentar su maniobrabilidad, se proyectó la estructura de modo que la boca de fuego pudiera retraerse durante el transporte encima de la cureña; las grandes ruedas eran semejantes a las de un tractor, de modo que distribuían la carga sobre una amplia superficie en terreno blando (con lo que se reducía el peso específico y el riesgo de empantanarse). El mástil era muy pesado y construido en planchas de acero con un grueso argollón de arrastre en el extremo posterior.

Poco después de iniciarse la guerra en 1914 se descubrió que esta arma era muy útil y el Ejército británico ordenó nuevas cantidades, pero la construcción de la pieza no era muy rápida y hubo que recurrir a otros sistemas para incrementar el ritmo de la producción, entre ellos la renuncia a la posibilidad de retraer la caña durante el transporte.

La cureña resultó más pesada, pero se aceleró el ritmo de la producción. Sin embargo, las dimensiones de la pieza hacían casi imposible la tracción animal, por lo que se adoptó el tractor Holt para su transporte y, gracias a él, el 60 libras se convirtió en una de las primeras piezas de la artillería británica remolcadas mecánicamente. De todas formas, el transporte de la cureña Mk II con su boca de fuego fija en el tractor Holt tam-

bién constituía una difícil empresa y por ello se hizo necesario que la boca de fuego fuera móvil con su instalación en una nueva cureña, la Mk III, con un sistema simplificado gracias al cual la boca de fuego era desenganchada del mecanismo de retroceso y luego impulsada hacia atrás.

El 60 libras empleó al principio municiones *shrapnel* y, una vez establecida la guerra de trincheras, proyectiles de alto explosivo. Para incrementar el alcance, se produjeron proyectiles de forma aerodinámica, pero la solución del problema residía en fabricar una pieza enteramente nueva que, de hecho, apareció en los últimos meses de la primera guerra mundial con la designación de BL,60-pdr Mk II: con un nuevo tipo de cureña, nuevo sistema de retroceso, boca de fuego más larga y otras modificaciones de detalle. Ningún 60 libras Mk II llegó a tiempo para entrar en servicio antes del final de la guerra.

En el Frente Occidental, los cañones de 60 libras se utilizaron sobre todo en misiones de contrabatería, destrucción de fortificaciones y, en ocasiones, también de perturbación, es decir, disparando tiros esporádicos en profundidad en las líneas enemigas. Los objetivos consistían en nudos de carreteras, estaciones ferroviarias y otros blancos similares.

Características
BL de 127 mm Mk I sobre cureña Mk III
Calibre: 127 mm.
Longitud: de la boca de fuego 4,268 m.
Peso: completo, 4 470 kg.
Sector de elevación: de –5° a +21,5°
Sector de dirección: 8°
Velocidad inicial: 634 m/segundo.
Alcance máximo: 11 247 m.
Peso del proyectil: 27,2 kg.

Robert Hunt Library

Arriba. En 1918 piezas de 127 mm disparan contra las posiciones turcas próximas a Samarra. Estos cañones tenían cureñas Mk III más ligeras que las de los tipos precedentes. Rasgos característicos del 127 mm eran los dos frenos sobre la larga boca de fuego, y el grande y pesado mástil de la cureña.

Robert Hunt Library

Un cañón de 127 mm en acción en las cercanías de La Boiselle, en marzo de 1918. Estos cañones tenían un alcance que les permitía un emplazamiento muy atrás de las primeras líneas; necesitaban excavaciones en el terreno para quedar enterrados en caso de prolongadas operaciones en la misma posición.

FRANCIA

Cañón de 75 *mle 1897*

El «75» francés o Cañón de 75 *mle* 1897 puede considerarse con justicia como uno de los cañones más famosos de todos los tiempos. Fue una de las primeras piezas de artillería de verdadero «tiro rápido»; esta característica la proporcionaba la introducción de un nuevo sistema hidráulico de retroceso que superaba con creces a los mecanismos utilizados hasta entonces (basados únicamente en el empleo de muelles). La adopción del nuevo dispositivo junto a la del mecanismo de cierre Nordenfeld, que se abría y cerraba con un golpe de palanca, permitió a los «75» disparar con una excepcional cadencia de 28 proyectiles por minuto.

El «75» fue proyectado y realizado por primera vez en la fábrica estatal de Bourges; pero pronto su producción se confió a empresas privadas, en concreto la Schneider et Cie de Le Creusot, con una producción tan abundante que el proyecto del arma se atribuyó en ocasiones a esta última firma. Los primeros ejemplares se fabricaron en 1897 (de ahí el número del modelo), aunque permanecieron ocultos porque se consideraron como armas especialmente secretas debido a que se esperaba mucho de ellas, ya que parecían constituir las principales piezas que respondían a la teoría francesa de la «ofensiva a toda costa». La elevada cadencia de tiro del «75» compensaba en parte el peso relativamente ligero (6,195 kg) del proyectil de alto explosivo. La teoría de la «ofensiva a toda costa» en 1914 costaría bastante cara al Ejército francés. El «75» se mantuvo durante toda la Gran Guerra como la pieza de campaña normalizada del Ejército francés.

El sistema de retroceso hidráulico del «75» provocaba un movimiento relativamente largo, de forma que tuvieron que aplicarse dos «orejetas» bajo el cañón para sujetar, al final de la trayectoria, los enganches existentes sobre el contenedor del mecanismo de retroceso y aligerar a los émbolos de una parte del peso de la boca. Las orejetas constituían un rasgo característico del arma. El dispositivo de cierre, de palanca y de tornillo incompleto, funcionaba de modo ágil y rápido y permitía sin ninguna dificultad la introducción del proyectil, de tipo fijo, en la recámara. La pieza tenía mástil único que limitaba el ángulo máximo de elevación y, en consecuencia, el alcance: una característica negativa que sólo fue eliminada mucho tiempo después de la primera guerra mundial. Muchos «75» tuvieron en dotación una máquina para la graduación de las espoletas, que era fijada al mástil de la pieza durante la acción.

El «75» se produjo en grandes cantidades en el transcurso de la primera guerra mundial y estuvo en dotación en numerosos ejércitos, además del francés. Los norteamericanos lo adoptaron en 1917 al iniciar la producción de una versión propia.

El elevado número de las piezas fabricadas permitió su empleo también en otras funciones: constituyó el arma principal de los primeros carros de combate franceses, cañón antiaéreo montado sobre algunas estructuras metálicas o en instalaciones autopropulsadas en camiones de Dion; arma para la defensa costera; finalmente, en una versión de unas dimensiones reducidas a la mitad, como cañón de trinchera de 37 mm.

Después de 1918, el «75» todavía desarrolló una amplia carrera. Los ejemplares en servicio en las fuerzas alemanas durante la segunda guerra mundial recibieron la designación de *Feldkanone 231(f) 7,5 cm* o más brevemente, *FK97 (f) 7,5 cm*, asimismo, también fue utilizado completamente en la guerra civil española.

Características
Cañón de 75*mle* 1897
Calibre: 75 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,587 m.
Pesos: en batería 1 1140 kg; en orden de marcha 1 970 kg.
Sector de elvación: de –11° a +18°
Sector de dirección: 6°.
Velocidad inicial: 575 m/segundo.
Alcance máximo: aproximado, 11 000 m.
Peso del proyectil: 6,195 kg.

La leyenda del «75» francés

El «75» era el orgullo del Ejército francés de la preguerra. Arma realmente innovadora, dejó desfasadas a las demás piezas de campaña cuando comenzó a ser distribuida entre las unidades, a comienzos de este siglo. El secreto que rodeó a su diseño y desarrollo le dió una mística especial que iba a perdurar durante muchos años, y, en honor a la verdad, el soixante quinze tuvo un comportamiento operativo realmente meritorio.

El cañón conocido a nivel internacional con la denominación de «75» tuvo su origen en un proyecto del Ejército francés del último decenio del siglo pasado, cuando el cañón de retrocarga ya era de uso normal y presentaba todavía el mismo inconveniente que había perjudicado el empleo de las armas de artillería desde la invención de la pólvora negra: en el momento en que disparaba el cañón, la fuerza de retroceso desplazaba el arma (la boca de fuego y la cureña) hacia atrás y la pieza debía emplazarse de nuevo en su posición inicial antes de poder realizar otro disparo. De descubrirse algún sistema capaz de absorber el retroceso, sería posible una mayor cadencia de tiro, al no ser necesario situar la pieza en su posición inicial después de cada disparo. Pareció que la solución podía venir desde el campo de la hidráulica, porque una firma alemana ideó un dispositivo en el que un émbolo unido a la boca de fuego retrocedía frenado por un líquido denso en el que se movía, y en condiciones de gran precisión en el diseño permitía la absorción de la fuerza de retroceso. El principio se aplicó a algunos grandes cañones costeros de posición fija, aunque utilizar con éxito el mismo sistema sobre un cañón de campaña, mucho más pequeño y ligero, multiplicaba las dificultades. La mayor parte de las potencias europeas encargaron a sus diseñadores estudiar el problema; sin embargo los franceses encontraron la solución antes que nadie.

Esta solución se concretó en la simple adaptación de la idea original alemana del émbolo y del líquido: el dispositivo se redujo en sus dimensiones y se practicaron algunos agujeros sobre aquél, a través de los cuales se hacía pasar una mezcla de agua y glicerina con un ritmo preestablecido y lento. El sistema absorbía las fuerzas de retroceso hasta el punto de que ninguna, o prácticamente ninguna, influía sobre la cureña. De este modo surgió el mle 1897, al que el Ejército francés rodeó con prontitud de severas medidas de seguridad, aunque, en breve plazo, el funcionamiento del sistema sería públicamente conocido. En el intervalo, los diseñadores de artillería de las otras grandes potencias europeas no dejaron de encontrar soluciones, quizás aparentemente distintas, pero sustancialmente similares; algunas de ellas incluso mejores que la del mle 1897. Con objeto de asegurar el eficaz funcionamiento del sistema francés era necesario, de hecho, que la boca de fuego retrocediese unos 1,22 m, lo que podía influir sobre el centro de gravedad y, en consecuencia, sobre la estabilidad de la cureña; por otra parte, la presión sobre las bielas del émbolo era tan notable que tuvieron que aplicarse bajo el cañón unas «orejetas», a las que se sujetaban los enganches situados debajo de la caja del mecanismo de retroceso, para aligerar una parte de esa presión. Este sistema no tuvo consecuencias negativas sobre la cadencia de tiro del mle 1897 que, con una escuadra de servidores bien adiestrada, podía alcanzar los 28 disparos por minuto. La boca de fuego estaba provista con un dispositivo de cierre Nordenfeld, que podía abrirse rápidamente al actuar sobre una simple palanca y con un golpe adecuado; el proyectil y la carga de proyección constituían un cuerpo único.

En 1914, el secreto del mle 1897 ya se había desvelado, aunque todavía no se conocían completamente algunos detalles internos del mecanismo. El Ejército francés esperaba grandes cosas de esta arma que respondía con exactitud a la teoría de la «ofensiva a cualquier coste». El peso, relativamente ligero, del proyectil, no preocupaba demasiado porque se consideraba que este problema, a lo sumo, sería superado con facilidad debido a su elevada cadencia de tiro. De esta forma, cuando la infantería francesa se desplazó en agosto de 1914 para entablar las batallas de la frontera, avanzó delante de las baterías de «75» que disparaban, con gran elevación, sobre las posiciones alemanas por encima de las tropas amigas.

Las batallas de la frontera revelaron enseguida

Imperial War Museum

El mle 1897 de 75 mm también se utilizó como cañón antiaéreo sobre instalaciones fijas (como en este caso) o móviles. La pieza está servida por artilleros del Ejército norteamericano, apenas llegados de ultramar.

Artilleros británicos observan una batería francesa que utiliza los «75» de campaña en las cercanías de Domart, en abril de 1918. Estos cañones disfrutaban de una elevada cadencia de tiro, pero sus ligeros proyectiles poco podían hacer más que arañar la superficie del terreno y contribuir así a crear el paisaje desolado del Frente Occidental.

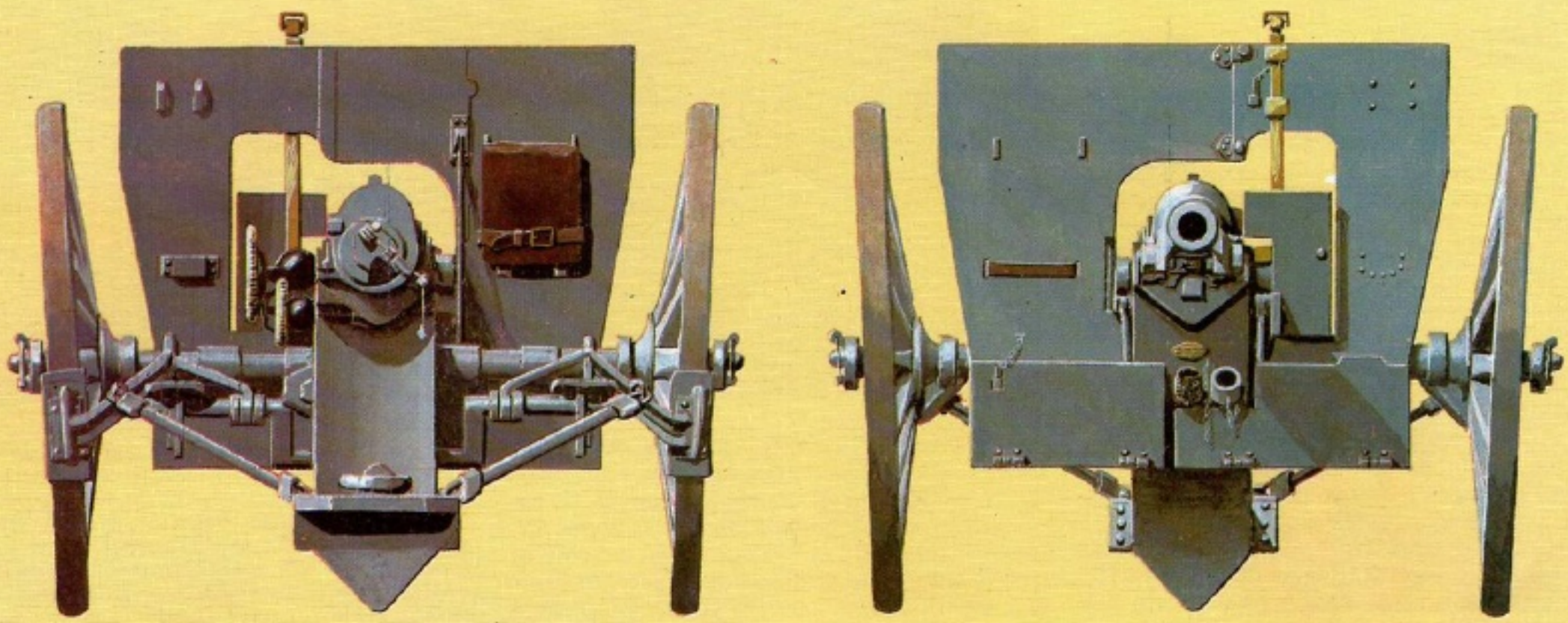
Imperial War Museum

Imperial War Museum

Arriba. Observadores atentos contemplan un mle 1897 *de 75 mm en acción cerca de Steinbach. Los servidores han excavado un hoyo para hundir en él el mástil de la cureña y proporcionar una mayor elevación a la boca de fuego y, en consecuencia, obtener un mayor alcance. Obsérvese como el artillero próximo a la culata espera cerrar el obturador con un rápido movimiento del brazo, una vez el proyectil esté dentro de la recámara.*

Cañón *mle 1897* de 75 mm

Abajo y en la página siguiente. El famoso «75» francés estaba considerado como uno de los vencedores de la guerra y tenía la inigualada cadencia de tiro de 28 proyectiles por minuto. También era ligero y fácil de maniobrar en acción. La principal característica que le aseguró su fama fue su nuevo mecanismo de retroceso, que colocaba la boca de fuego en batería después de cada disparo y permitía así la elevada cadencia de tiro de la pieza; pero el peso del proyectil era demasiado ligero para la situación de combate que surgió en el Frente Occidental después de 1914 y la trayectoria del proyectil era excesivamente tensa para que pudiese tener un ángulo de impacto eficaz sobre las trincheras y los refugios. Sin embargo, los franceses disponían de muchos ejemplares de este cañón y los utilizaron a lo largo de toda la guerra; asimismo, los mantuvieron en servicio durante años.



La leyenda del «75» francés

Una fotografía de un mle 1897 *anterior a 1914 tomada en un período en que el Ejército francés preveía combatir una guerra de movimientos en campo abierto. Las batallas de 1914, en cambio, obligaron a los ejércitos a refugiarse en las trincheras, donde el «75» carecía de eficacia; no obstante, permaneció como el cañón de campaña francés normalizado de la primera guerra mundial.*

que la concepción de la teoría francesa sobre la validez de la ofensiva no tenía ninguna eficacia práctica frente a las ametralladoras, los fusiles automáticos y la artillería camuflada del enemigo. Los «75» se demostraron como armas muy útiles y maniobrables, pero el escaso peso del proyectil los hizo incapaces para afrontar los pesados obuses alemanes, con lo que la artillería francesa sufrió, en las batallas iniciales de la primera guerra mundial, pérdidas no menos graves que las de la infantería. Ambos contendientes comenzaron a refugiarse en las trincheras, iniciando así este tipo particular de guerra de asedio que iba a durar cuatro terribles años. En este tipo de conflicto, los «75» no tuvieron posibilidad de demostrar su valía porque, al utilizar sólo trayectorias tensas, resultaban de muy escasa eficacia contra las trincheras e incluso contra las posiciones de campaña ligeramente protegidas.

Antes de finalizar 1914, el «75» ya se había hecho famoso. Para ocultar la entidad de las derrotas sufridas en la frontera, la propaganda francesa difundió la noticia de que el «75» era el cañón que había «salvado» a Francia. La opinión pública francesa se dejó seducir por esta idea y el «75» se convirtió, casi de la noche a la mañana, en tema de actualidad.

Sin embargo, no hay duda que los combatientes tuvieron una idea distinta de la pieza. El único modo de utilizarlo en el Frente Occidental de forma conveniente consistía en emplazarlo muy adelantado, incluso en la misma primera línea, dentro del alcance de la artillería enemiga y, para compensar la ligereza del proyectil, era necesario, además, acumular un gran número de ellos; en una ocasión, en el curso de las batallas de 1916 en la zona de Verdún, un valle entero fue ocupado por «75» emplazados rueda contra rueda que disparaban sin interrupción. Se intentó compensar con el número la carencia de potencia del disparo normal, hasta que llegaron al frente armas más potentes.

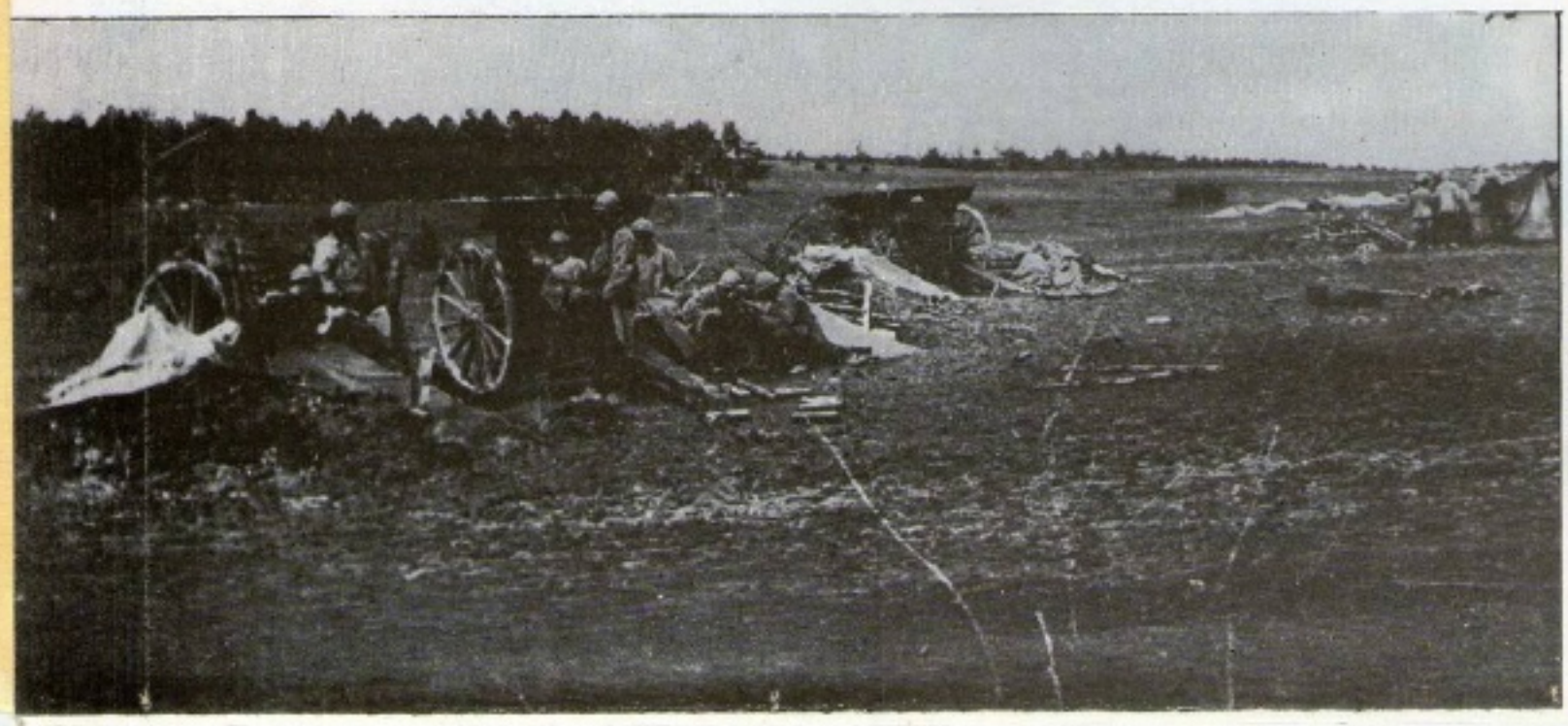
En el transcurso de la primera guerra mundial, los «75» salieron en grandes cantidades de las líneas de montaje de Nourges y otras localidades, pero el sistema de retroceso del mle 1897 continuaba siendo de difícil construcción. Al ser muy reducidos los márgenes posibles de tolerancia, el sistema de retroceso debía construirse prácticamente a mano; a pesar de ello, se produjeron tantos cañones que pronto muchos de ellos fueron desviados hacia usos distintos de los propios de la artillería de campaña. Los primeros cañones antiaéreos franceses fueron «75» montados sobre estructuras de acero fijas o, en otros casos, transportados en camiones y montados sobre instalaciones especiales; cuando aparecieron los primeros carros franceses, su armamento principal lo constituyó el «75», otros «75» se instalaron sobre soportes de pedestal para la defensa de los puertos franceses, e incluso a lo largo de 1914 y 1915 emplazados en las fortificaciones despojadas de sus cañones. La leyenda del «75» perduró en los años siguientes, de forma que cuando llegaron a Francia las tropas norteamericanas en 1917, desprovistas de artillería, solicitaron algunas baterías de «75» y quedaron tan impresionados con las prestaciones de la pieza que decidieron producirlo en una versión normalizada de campaña. Sin embargo, los fabricantes franceses no quisieron ceder los diseños y, así, los norteamericanos, según su típico estilo, enviaron a EE UU un mle 1897 que, una vez allí, desmontaron en todas sus piezas, incluidas las más pequeñas. Los constructores norteamericanos se encontraron con la sorpresa de que casi cada pieza del mle 1897 estaba hecha a mano y, por tanto, a un coste muy elevado en consumo de materiales y en empleo de mano de obra; de cualquier modo, quisieron fabricar en serie el cañón y para ello revisaron el proyecto básico y lo adaptaron a sus métodos de producción, obteniendo, de este modo, un arma de 75 mm más económica y mejor.

El «75» perduró hasta el término de la primera guerra mundial y, en los años siguientes, el Ejército francés no consideró ni siquiera remotamente la posibilidad de sustituirlo porque era un símbolo demasiado importante de la victoria de 1918. Por otra parte, se le incorporaron algunas mejoras de detalle: ante todo, se eliminó el mástil único porque limitaba la elevación y, consiguientemente, el alcance; se proyectó un nuevo mástil mediante el cual se podía abatir la culata mientras se elevaba el tubo.

Se construyeron pocos ejemplares modificados, ya que, al ser tanta la escasez de los fondos disponibles, se pensó que si el «75» había operado con tanta eficacia durante toda la primera guerra mundial, actuaría igual en una eventual segunda guerra mundial, sin necesidad de aportar costosas modificaciones, y en consecuencia se abandonó la construcción del nuevo mástil; en cambio, se instalaron ruedas con neumáticos que posibilitaron el arrastre mecánico; esto se realizó a finales de los años treinta, cuando ya se hacía patente la amenaza de una nueva guerra: una vez más el «75» estaría listo para salvar a Francia.

En efecto, al iniciarse en setiembre de 1939 la segunda guerra mundial, los «75» estuvieron dispuestos y muy a menudo sobre sus cureñas originarias de ruedas de radios de madera. Los anticuados cañones antiaéreos todavía aparecían emplazados sobre sus instalaciones sobreelevadas o en sus camiones pertenecientes a la primera guerra mundial, si bien se habían construido algunas (no muchas) piezas del nuevo tipo. Se utilizó un nuevo tipo de «75» para armar algunas fortificaciones de la línea Maginot y determinados carros franceses montaron un «75» de boca de fuego corta como armamento principal. Todo esto no sirvió de nada: ni siquiera los nuevos «75» fueron capaces de oponer resistencia a las fuerzas acorazadas alemanas que se lanzaron sobre Francia en 1940. Enormes cantidades de material bélico francés de todo tipo cayó en manos de los alemanes y con ellos también los «75». La pieza se convirtió así en un cañón alemán destinado a defender la Muralla del Atlántico y algunas unidades territoriales basadas en Francia y en otros lugares. Además, en 1942 pasó a ser un cañón contracarro cuando el incremento en el número de los carros soviéticos T-34 superó la disponibilidad existente de cañones contracarro alemanes. Los «75» fueron rescatados de los depósitos de materiales como botín de guerra y equipados de nuevos frenos de boca. Se distribuyeron nuevos proyectiles perforantes y el cañón se convirtió en el Pak 97/38 7,5 cm (el 38 indicaba la cureña de una pieza alemana, el Pak 38): la última indignidad que tuvo que soportar el «75».

Mientras se producía esto, más allá del Atlántico el «75» desarrollaba su función. Los norteamericanos organizaron la producción del «75» incluso cuando ya había acabado la primera guerra mundial y, así, en los años siguientes, lo utilizaron totalmente como arma reglamentaria para el adiestramiento de las nuevas levas del Ejército y también como base para otros muchos proyectos.



Imperial War Museum

Parte de una batería mle 1897 *del Ejército francés en posición de campaña cerca de Elberfeld, en 1915. De ahí a pocos meses, posiciones como éstas desaparecerían porque las unidades se vieron obligadas a buscar refugio en las trincheras.*

FRANCIA

Cañón de 105 *mle 1913* Schneider

Durante los primeros años del presente siglo, la firma francesa Schneider et Cie asumió la mayor parte de la actividad de la empresa rusa Putilov, incluidos el arsenal de Petersburgo. Cuando los representantes de la Schneider inspeccionaron la empresa rusa, descubrieron un gran cañón de esbeltas líneas, diseñado para el proyecto ruso normalizado de 107 mm que pensaron podría interesar por sus características al ejército francés. Más tarde, el modelo fue llevado a Francia y recalibrado para el proyectil de 105 mm francés; además, se consideraron necesarias sólo unas pocas modificaciones del arma.

Desgraciadamente para la Schneider et Cie, el Ejército francés no quedó muy impresionado con el modelo modificado, porque ya existía un gran número de «75» y no se consideraban necesarias piezas más pesadas, a pesar de que el cañón de 105 mm no se ofreció sólo como pieza de campaña, sino ante todo como una pieza de calibre medio para la artillería pesada de campaña. De todas formas, se hicieron necesarias muchas presiones e intevenciones persuasorias antes de que en 1913 el Ejército francés decidiera adquirir un lote relativamente modesto de piezas de 105 mm. El nuevo cañón fue denominado *Cañón de 105 mle 1913 Schneider* o más comúnmente, L13S utilizando las siglas de servicio de este período.

El primer lote se entregó con puntualidad, pero el Ejército francés conservó su escaso entusiasmo por el arma hasta después de iniciarse la primera guerra mundial. Tras la batalla de las fronteras y el paso a la guerra de las trincheras, las deficiencias del «75» quedaron al descubierto y quedó claro que su proyectil, dada su ligereza de peso, carecía de eficacia contra las fortificaciones de campaña y las trincheras; de modo que, como el L13S disparaba un proyectil más potente y lograba efectos sobre estos tipos de estructuras, la pieza experimentó una demanda cada vez mayor. Su proyectil presentaba una trayectoria relativamente tensa que con frecuencia le impedía caer sobre las trincheras, pero la pieza resultaba muy válida a los efectos de la acción de contrabatería. No pasó mucho tiempo antes que Schneider iniciara la producción del L13S a pleno ritmo.

En acción, el L13S se mostraba como un arma más voluminosa que el más manejable «75»: su largo mástil era más pesado, aunque mantenía el cañón estable cuando disparaba durante períodos prolongados. El mecanismo de cierre funcionaba con celeridad; la operación de carga, en cambio, resultaba laboriosa, en especial tras un período prolongado de empleo, pues el proyectil de alto explosivo pesaba 15,74 kg. Al L13S lo remolcaban cuatro parejas de caballos con un pequeño avantrén sobre el que gravitaba el peso del mástil; en acción, la escuadra de servicio comprendía hasta ocho hombres, algunos de los cuales, manejaban la munición.

Se cedieron numerosos L13S al Ejército belga en el transcurso de la primera guerra mundial y se utilizaron en las posiciones belgas sobre el río Lys. Después de 1918, cierto número de L13S se transfirieron o vendieron a Italia (cañón de 105/28) y a Yugoslavia; otros pasaron al nuevo Ejército polaco.

Los L13S, todavía en servicio en 1939, participaron en el nuevo conflicto, pero en su mayor parte cayeron en manos de los alemanes después de 1940 y muchos fueron empleados en la Muralla del Atlántico con la nueva designación de *Kanone 331 (f) 10,5 cm* o simplemente *K333 (f)*.

Características

L13S
Calibre: 105 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,987 m.
Pesos: en batería 2 300 kg; en orden de marcha 2 650 kg.
Sector de elevación: : de –5° a +37°.
Sector de dirección: 6°.
Velocidad inicial: 550 m/segundo.
Alcance máximo: 12 000 m.
Peso del proyectil: 15,74 kg

Robert Hunt Library

Arriba. Artilleros franceses descansan cerca de su L13S de 105 mm en alguna localidad de la región de Argonne. Los avantrenes de municiones están a la izquierda de la pieza, la cual no ha entrado en combate ya que la reja del mástil no está hundida en el suelo.

Abajo. Una batería francesa de Amiens, en abril de 1918, dotada con cañones pesados de campaña Schneider 105 mle 1913. *Derivados en un principio de un proyecto de la empresa rusa Putilov, estuvieron entre las mejores piezas de artillería francesas.*

Imperial War Museum

AUSTRIA/HUNGRIA

Skoda Modelo 14 y Modelo 14/16 de 149 mm

En muchos aspectos, el Skoda Modelo 14 de 149 mm puede considerarse como un obús de calibre medio equivalente al Modelo 1914 de 100 mm. El 149 mm era, de todas formas, más grande y pesado que este último, y estaba destinado a ser empleado por unidades de caballería a nivel más elevado que el de campaña, que utilizaban el obús de 100 mm. De hecho, el obús de 149 mm se encontraba en servicio a nivel de regimiento de artillería pesada de campaña o de cuerpo de ejército, y su función consistía en la destrucción de posiciones fortificadas o de campaña.

El Modelo 14 podía emplearse sólo como obús y no era posible descomponerlo en componentes diversos como las armas de calibre inferior; presentaba un gran mástil tan pesado que se necesitaba una palanca especial para levantarlo, y se aplicaba sobre las rejas en los grandes cambios de dirección; para ello era preciso que dos hombres la levantaran y movieran la cureña. El Modelo 14 tenía un gran escudo (en ocasiones curvo y otras veces, recto) y el mecanismo de retroceso bajo la boca de fuego era grande y muy pesado. A pesar de su masa, el Modelo 14 no alcanzaba distancias largas, pues el alcance era de 6 900 m, pero el proyectil de alto explosivo tenía unos efectos destructivos muy notables.

En el curso de 1916 entró en las líneas de producción de Skoda una nueva versión del Modelo 14, es decir, el Modelo 14/16, dotado con una nueva cureña más robusta y estable, que presentaba una boca de fuego ligeramente más larga y que, para conseguir un mayor alcance, disparaba un proyectil más ligero que el del Modelo 14. Las municiones originarias de este último, por otra parte, también podían utilizarse con el Modelo 14 en caso de necesidad, pero esto último precisaba una serie compleja de modificaciones en las tablas de tiro y en el adiestramiento, por lo que el intercambio de las municiones raramente se llevó a cabo. La nueva boca de fuego y las nuevas municiones permitieron el incremento del alcance hasta los 8 790 m.

Tanto el Modelo 14 como el Modelo 14/16 se utilizaron a lo largo de toda la primera guerra mundial por las fuerzas austro-húngaras con un buen rendimiento. Más tarde, numerosas piezas pasaron a manos de los italianos y, en 1940, constituían todavía el obús italiano de calibre medio normalizado (obús de 149/12 Modelo 14 y obús de 149/13). Después de 1914, los obuses se utilizaron por las fuerzas armadas checoslovacas (*hruba houfnice vz 14 y vz 14/16*), austríacas y húngaras durante muchos años, y el Modelo 14/16, en concreto, fue sometido a una serie gradual de mejoras y modificaciones para mantener su modernidad

Abajo. El Skoda Modelo 14 de 149 mm fue uno de los obuses normalizados del Ejército austrohúngaro de la primera guerra mundial. Disparaba un proyectil de 41 kg a 6 900 m, capaz de destruir incluso grandes fortificaciones de campaña; muchos de estos obuses, serían capturados por el Ejército italiano y utilizados por éste durante la II guerra mundial.

Un obús austrohúngaro Skoda Modelo 1914 de 149 mm en acción con las fuerzas italianas. Fueron tantos los ejemplares capturados que el modelo, durante la segunda guerra mundial, se convirtió prácticamente en un cañón «italiano».

el mayor tiempo posible: el habitual cambio de las ruedas de radios de madera por las ruedas de acero provistas de neumáticos; una nueva munición; la práctica reconstrucción de los obuses M.14/35 húngaros en un programa que también supuso la aplicación de frenos de boca para reducir el efecto de las fuerzas de retroceso sobre la cureña cuando se disparaban las nuevas municiones.

Tanto el Modelo 14 como el Modelo 14/16 fueron más funcionales y robustos, pero también más pesadas y faltas de alcance que muchas de las piezas de su época; de cualquier modo, se produjeron en tal cantidad que muchas de ellas aún estaban disponibles en 1939 para otra guerra.

Los ejemplares en servicio en las unidades alemanas recibieron el nombre de *Schwere Feldhaubitze M.14 (Skoda) 15 cm*, mientras que, después del 8 de setiembre de 1943, las piezas italianas fueron bautizadas *sFH 400(i) 15 cm* y *sFH401(i)*.

Imperial War Museum

Robert Hunt Library

Obuses de campaña austrohúngaros Skoda Modelo 1914 de 149 mm destinados a la destrucción de posiciones fortificadas y de campaña, alineados en Wolhynie. Las diferencias de los emplazamientos respecto a los de las baterías del Frente Occidental eran muy evidentes.

Características
Modelo 14
Calibre: 149,1 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,09 m.
Pesos: en batería 2 344 kg; en orden de marcha 3 070 kg.
Sector de elevación: de –5° a +43.°.
Sector de dirección: 5°.
Velocidad inicial: 300 m/segundos.
Alcance máximo: 6 900 m.
Peso del proyectil: 41 kg.

Imperial War Museum

Derecha. Medios de transporte británicos e italianos pasan delante de piezas de artillería austrohúngaras capturadas en noviembre de 1918 cerca de Val d'Assia. La pieza en primer plano es un obús de campaña Skoda Modelo 1914 de 149 mm, uno de los muchos caídos en manos de los italianos.

Características
Modelo 14/16
Calibre: 149,1 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,1 m.
Pesos: en batería 2 765 kg; en orden de marcha 3 340 kg.
Sector de elevación: de –5° a +70°.
Sector de dirección: 6°.
Velocidad inicial: 350 m/segundos.
Alcance máximo: 8 790 m.
Peso del proyectil: 40,33 kg.

Victoria en Tannenberg

El plan de acción alemán de 1914 residía en la ejecución de un esfuerzo masivo para conquistar Francia antes de que Rusia pudiese movilizar sus colosales recursos humanos. De acuerdo con ello, la parte del león de los ejércitos alemanes cayó sobre Bélgica y Francia al tiempo que unas fuerzas muy inferiores hubieron de hacer frente a la avalancha rusa, enviada a invadir Prusia Oriental. Sin embargo, los comandantes rusos estaban divididos, y un oficial de estado mayor alemán, Max von Hoffman, concibió un plan que dio a Alemania una victoria resonante.

Tras la adopción en 1905 del plan Schlieffen, el objetivo principal y prioritario de la planificación alemana fue la victoria sobre Francia: maniobras defensivas en el Frente Oriental y ofensivas en el oeste, para transferir más tarde las fuerzas del oeste al este tras la rápida victoria sobre Francia.

Prusia Oriental estaba defendida por el 8.° Ejército, con cuatro cuerpos de ejército (I, XVII, X y un cuerpo de ejército de la reserva), una división de la reserva, numerosas brigadas territoriales *(Landwehr)* y una división de caballería. Al mando del 8.° Ejército se encontraba el general alemán von Prittwitz, que tenía al general Graf von Waldersee como jefe de estado mayor. Otras unidades territoriales se encontraban desplazadas en la guarnición de Königsberg y en las fortalezas del Vístula.

El 7 de agosto el jefe de estado mayor alemán, general de ejército Helmuth von Moltke, de acuerdo con el plan Schlieffen, ordenó a Prittwitz que de cualquier forma evitara quedar cercado, incluso, si era necesario, a costa de tener que retirarse tras el Vístula, pero el subjefe de operaciones de Prittwitz, coronel Max von Hoffman, hubiera preferido una maniobra ofensiva, como había sugerido en su momento el mismo Schliefen: «lanzad todo aquello que tengáis contra el primer ejército ruso que se ponga a tiro».

El frente noroccidental ruso (grupo de ejércitos) mandado por el general Zhilinsky, que debería atacar Prusia Oriental, estaba compuesto por el 2.° Ejército, con el mando destacado en Varsovia, y por el 1.° Ejército de Kovno, mandados por los generales Samsonov y Rennenkampf, respectivamente, cuya recíproca animosidad personal les impedía toda forma de cooperación. Rennenkampf debería marchar sobre Königsberg a través del umbral de Insterburg, rodear la fortaleza y girar hacia el sur para apoyar el avance de Samsonov hacia el norte, aunque en realidad ellos sólo disponían de seis divisiones y media de infantería y cinco divisiones y media de caballería, a las que más tarde se asignaron dos divisines más del 2.° Ejército.

Samsonov contaba con nueve divisiones de infantería y tres de caballería (excluidas las dos divisiones transferidas a Rennenkampf) y su ejército debería avanzar en Prusia Oriental a través de Soldau y Johannisburg hacia Allenstein y el Vístula, pero éste había sido movilizado y reunido a notable distancia de la frontera. El 23 de agosto los dos ejércitos deberían estar listos para atravesarla.

El 14 de agosto los franceses realizaron un llamamiento a Rusia en demanda de ayuda inmediata y, en consecuencia, el 1.er Ejército ruso pasó la frontera con Alemania; no obstante, Samsonov no pudo atravesarla hasta el 21 de agosto.

El I Cuerpo de Ejército alemán estaba desplegado en torno a Cumbinnen, con el XVII Cuerpo del Ejército y el I Cuerpo de Ejército de la reserva en sus proximidades; la vigilancia de la frontera meridional se confió sólo al XX Cuerpo y a las unidades territoriales. El I Cuerpo debería retirarse, atrayendo a los rusos hacia una trampa con el objeto de cercarlos, pero el 17 de agosto, sin recibir órdenes en este sentido, el general von Francois, comandante del I Cuerpo, hizo que sus unidades avanzaran hasta la frontera, con lo que barrió a los rusos que marchaban, a su vez, por las cercanías de la ciudad fronteriza de Stalluponen; inseguro sobre las posiciones de los rusos, von Francois se retiró posteriormente a Gumbinnen. Por su parte, Rennenkampf ni siquiera intentó seguirlo y el 20 de agosto se encontró frente a las posiciones alemanas de Gumbinnen. En este punto, fue detenido un ataque frontal del I, del

Robert Hunt Library

Arriba. Antes de la guerra los poderosos ejércitos de Rusia y el constante incremento de su poder militar constituían una fuente de gran ansiedad para Alemania. La ineficacia de su alto estado mayor y la idea fija de las fortificaciones fueron dos de las causas de la pérdida de capacidad de las fuerzas rusas en 1914.

Robert Hunt Library

En 1914 hubo en Europa probablemente más caballería que en ningún otro período anterior, pero la necesidad de tropas montadas había decaído a medida que los fusiles de retrocarga y la artillería rayada redujeron su función táctica. Aquí, lanceros alemanes descansan en los primeros días de la campaña de Tannenberg.

Robert Hunt Library

Ametralladores rusos en marcha hacia la cautividad arrastran sus armas. El cerco y la rendición del 2.° Ejército de Samsonov y la posterior derrota de Rennenkampf provocaron la caída de grandes cantidades de material en manos de los alemanes, pérdida que los ejércitos zaristas no podían permitirse.

Robert Hunt Library

En vanguardia del avance ruso en Prusia Oriental, los cosacos. Ambas partes emplearon gran número de caballería para la exploración, pero el servicio de información alemán se vio favorecido porque las Fuerzas Armadas rusas fueron incapaces de descifrar los mensajes alemanes por radio.

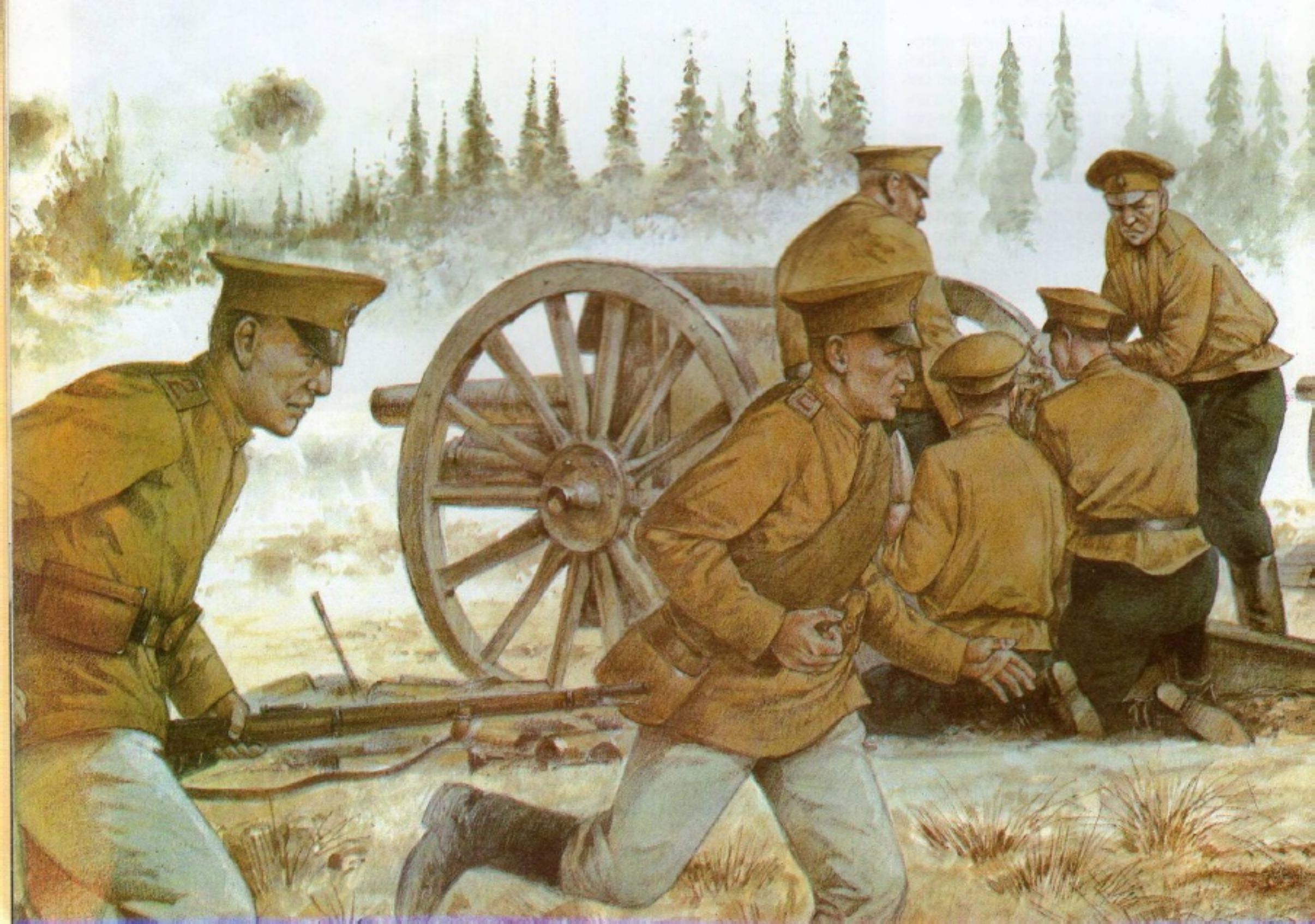
XVII (von Mackensen) Cuerpo del Ejército y del I Cuerpo de la Reserva (von Below).

El mismo día, Samsonov atravesó la frontera y von Prittwitz, a sugerencia de von Waldersee (que era un experto en «juegos de guerra» –*Kriegspieler*– y había combatido numerosas veces esa batalla en el mapa), envió a Moltke una evaluación pesimista de la situación y propuso la retirada sobre el Vístula. Poco después, por su parte, von Hoffman presentó a su comandante un nuevo plan preferido por él desde el principio: un rápido cambio de dirección capaz de infligir un golpe decisivo a Samsonov. Prittwitz aprobó el plan y abandonó, al menos en apariencia, toda intención de retirarse.

De cualquier forma Berlín no estaba al corriente de estos hechos. Von Moltke tenía miedo de perder Prusia Oriental a pesar de que en el plan Schlieffen original no cabía esta posibilidad y adoptó dos decisiones de vital interés: ordenó la retirada de cinco divisiones (cuatro de infantería y una de caballería) del ala derecha alemana a lo largo del Marne, en Francia, con lo que debilitó notablemente el ala alemana que avanzaba en dirección a París; destituyó a von Prittwitz y a von Waldersee, y los sustituyó por el general Paul von Beckendorff und von Hindenburg y por el general de división Erich Ludendorff, dos hombres que más tarde se convirtirían, por sus méritos en la batalla, en los jefes del ejército y de la nación

El envolvimiento de Tannenberg

Los comandantes de los dos ejércitos rusos que invadieron Prusia Oriental, habían polemizado duramente en público antes de la guerra; en 1914 hicieron pocos esfuerzos para coordinar sus acciones. Los alemanes sólo dejaron modestas fuerzas de cobertura para enfrentarse a Rennenkampf y desplegaron el grueso de las divisiones para cercar y aniquilar el 2.º Ejército de Sansonov.



alemana. Entretanto, Samsonov avanzaba a marchas forzadas hacia el norte y el 25 de agosto sus cinco cuerpos de ejército se encontraba desplegados en un frente de 100 km, a sólo 15 km de distancia de Allenstein.

De cualquier modo, los alemanes habían contado con su excelente red ferroviaria para emplazar, entre el 21 y el 25 de agosto, las fuerzas situadas frente a Rennenkampf, a excepción de algunas divisiones territoriales y de la 1.ª División de Caballería con la intención de atacar a Samsonov por el sur. El XX Cuerpo de Ejército y la 3.ª División de la Reserva se habían retirado en este intervalo frente a las líneas de Samsonov y se encontraban al sur de Allenstein. El I Cuerpo de Ejército se situó en el ala derecha de la línea alemana, mientras que el XVII Cuerpo de Ejército y el I Cuerpo de la Reserva, que habían llegado por ferrocarril, se colocaron en el ala izquierda. Samsonov continuó su avance.

Los alemanes comenzaron su acción de cerco: el 26 de agosto, von Francois conquistó la ciudad de Seeben, a la izquierda de las líneas rusas; al nordeste de Allenstein, el XVII Cuerpo y el I de la Reserva derrotaron al VI Cuerpo ruso; el 27 de agosto von Francois el ala izquierda rusa y conquistó Neidenburg, con lo que el cerco quedaba cerrado. Los tres cuerpos de ejército rusos (el XIII, el XV y el XXIII) que se encontraban en el centro de las líneas quedaron cercados el 29 de agosto. El 30 de agosto Samsonov ordenó un ataque de ruptura hacia el sur y consiguió conquistar y mantener durante un breve tiempo Neidenburg, pero el cerco alemán permaneció firme y la bolsa rusa no resistió: cuando von Hindenburg pudo anunciar la aniquilación de los tres cuerpos de ejército rusos en Tannenberg, Samsonov se suicidó. Von Hindenburg y Luddendorff se volvieron entonces contra Rennenkampf y la batalla de los lagos Masurianos fue una gran victoria alemana, a pesar de que los rusos lograron evitar el cerco.

El 14 de setiembre el 1.er Ejército ruso ya se había retirado fuera de la frontera alemana.

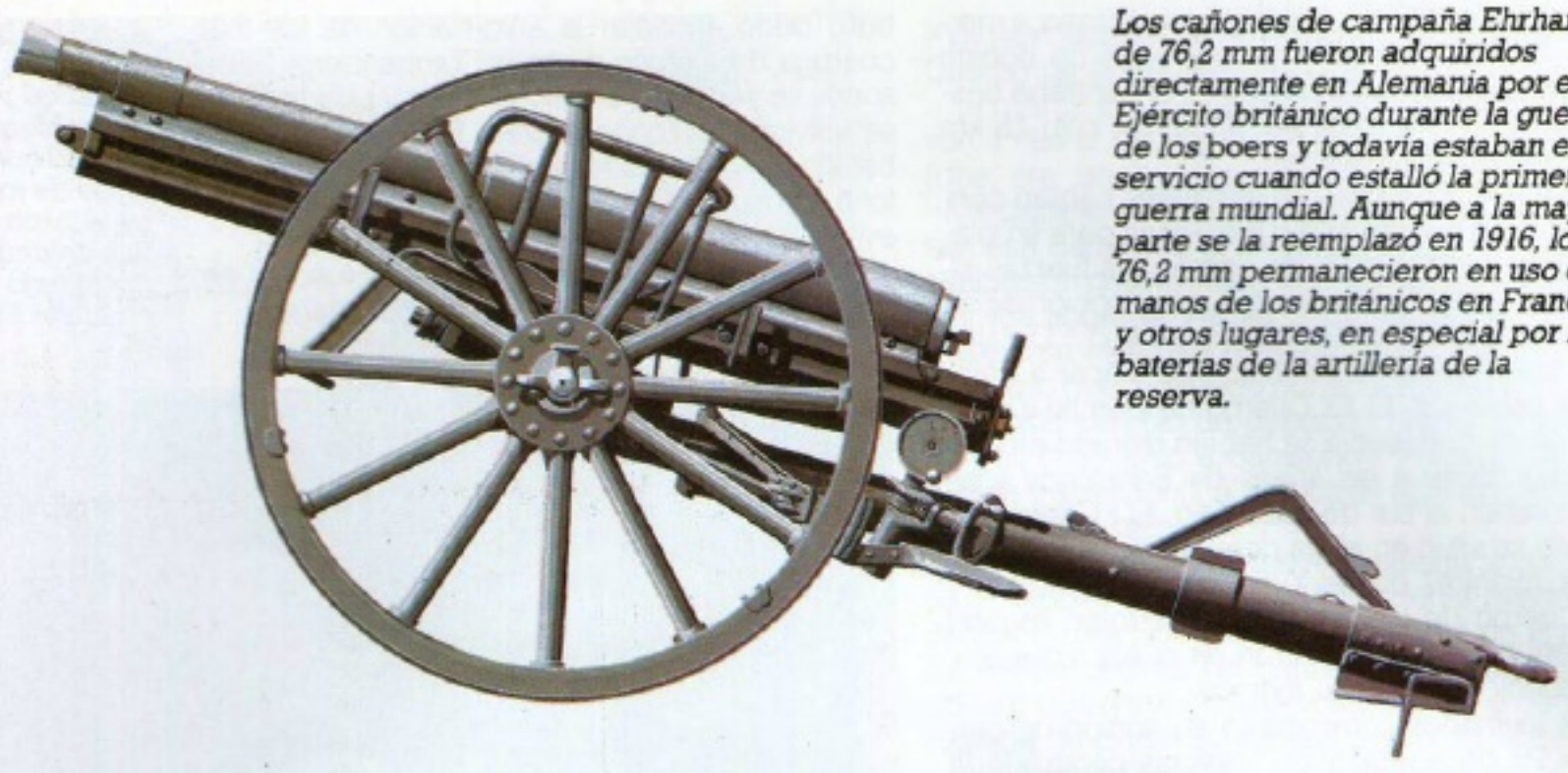
A raíz de la rendición del 2.° Ejército de Samsonov, los alemanes capturaron 90 000 soldados y 500 cañones, y las pérdidas rusas, probablemente, llegaron a ser superiores a los 120 000 hombres. Las pérdidas alemanas a lo largo de toda la operación, en cambio, no superaron los 10 000 hombres. En la fotografía, una columna de prisioneros es enviada hacia el oeste bajo la escolta de tropas alemanas de segunda línea.

Robert Hunt Library

A medida que se desarrollaba el contraataque alemán, los artilleros del Ejército ruso estuvieron cada vez menos dispuestos a correr riesgos a favor de los reclutas de infantería y tendían a replegarse a la primera señal de fracaso.

ALEMANIA

Cañones de campaña Ehrhardt



Los cañones de campaña Ehrhardt de 76,2 mm fueron adquiridos directamente en Alemania por el Ejército británico durante la guerra de los boers y todavía estaban en servicio cuando estalló la primera guerra mundial. Aunque a la mayor parte se la reemplazó en 1916, los 76,2 mm permanecieron en uso en manos de los británicos en Francia y otros lugares, en especial por las baterías de la artillería de la reserva.

Aunque menos conocida fuera de Alemania, la firma Ehrhardt de Düsseldorf fue una de las más importantes fábricas de acero y de armamentos, si bien con frecuencia quedó relegada por la sombra del gigante Krupp. Con el transcurso del tiempo, la firma pasó a través de una serie de fusiones y absorciones que concluyeron con la creación del consorcio Rheinmetall-Borsig. Por otra parte, en los primeros años de este siglo, la firma debió luchar muy duramente para conseguir algunos pedidos de producción: uno provino nada menos que de Gran Bretaña, empeñada en aquellas fechas en la segunda guerra de los *boers*, en la que se enfrentaba a un enemigo que disponía de una artillería de campaña moderna superior a la del Ejército británico. Por ello, en 1901 los británicos encargaron 108 cañones de campaña Ehrhardt que recibieron el nombre de *Ordnance, QF*, de 15 libras; tenían 76,2 mm de calibre, y se consideraron más o menos como materiales «tapabocas» cuando se distribuyeron a las baterías de campaña del Ejército Territorial en espera de poder disponer de algo mejor. Algunas baterías territoriales disponían todavía de los cañones de 15 libras cuando en 1915 fueron enviadas a Francia, y los emplearon hasta que en 1916 estuvieron disponibles las piezas de 18 libras.

Los cañones de 15 libras fueron un proyecto típico de la Ehrhardt, como demostraba uno de sus principales marchamos de fábrica: la cureña de mástil único de pértiga para facilitar el remolque con caballos, que era una perfecta combinación de solidez y ligereza. Por otra parte, dado que el mástil de pértiga limitaba la elevación (y en consecuencia el alcance máximo), la firma produjo más tarde la cureña abierta que consistía en dos mástiles de pértiga tubulares que, partiendo de la cuna de la cureña, se prolongaban sobre la parte posterior, más allá de la posición máxima alcanzada por la culata en el movimiento de retroceso. Un tubo de enlace unía los dos mástiles en ángulo recto y de este tubo partía un mástil único provisto con reja y argollones de arrastre en su extremo posterior. El sistema combinaba la ligereza del mástil de pértiga con la posibilidad de dar a la boca de fuego la elevación necesaria.

Los cañones británicos de 15 libras tenían el mástil ordinario y, en las primeras versiones, también dos asientos sobre el eje para el transporte, en marcha, de dos servidores. Los asientos se reemplazaron más tarde por el escudo, y las ruedas originarias de la pieza, por otras de producción británica.

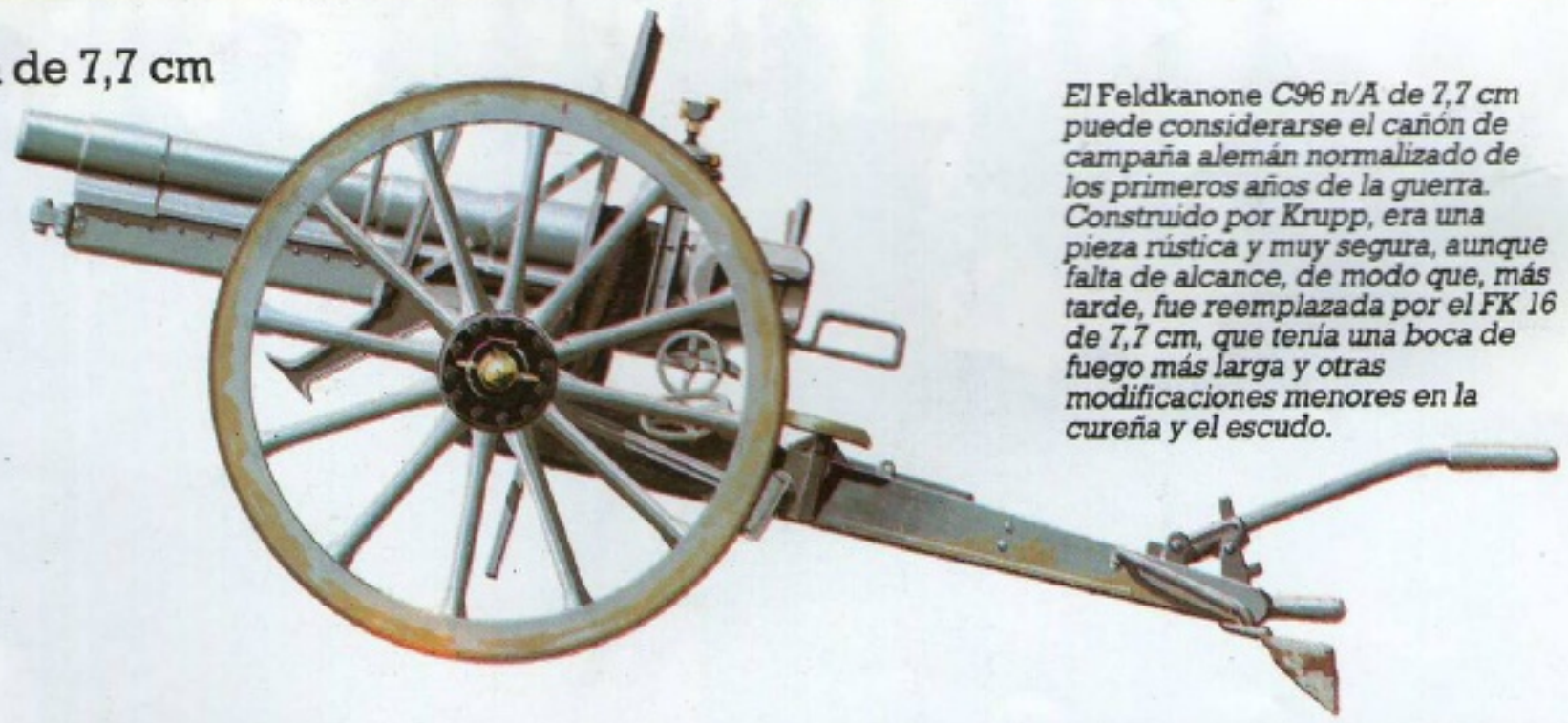
El año 1901 fue muy favorable para las exportaciones de la Ehrhardt; la firma recibió un pedido de 132 cañones de campaña de 75 mm para el Ejército noruego, distintos en numerosos detalles de los 15 libras británicos. Aunque Noruega no participó directamente en la primera guerra mundial, sus cañones Ehrhardt (*Feltkanon L631 M/01 7,5 cm*) se mantuvieron en servicio durante toda la guerra, y muchos de ellos todavía lo estaban en 1940, momento en que los alemanes invadieron el país. Los 75 mm capturados por los alemanes recibieron la denominación de FK246(n) 7,5 cm. Otros muchos cañones Ehrhardt fueron vendidos a países sudamericanos.

Características

15 libras
Calibre: 76,2 mm.
Longitud: de la boca de fuego 2,286 m.
Peso: en batería 1 030,5 kg.
Sector de elevación: de –5° a +16°.
Sector de dirección: 6.°.
Velocidad inicial: 510 m/segundo.
Alcance máximo: 5 852 m.
Peso del proyectil: 6,35 kg.

ALEMANIA

Cañón de campaña de 7,7 cm



El Feldkanone *C96 n/A de 7,7 cm puede considerarse el cañón de campaña alemán normalizado de los primeros años de la guerra. Construido por Krupp, era una pieza rústica y muy segura, aunque falta de alcance, de modo que, más tarde, fue reemplazada por el FK 16 de 7,7 cm, que tenía una boca de fuego más larga y otras modificaciones menores en la cureña y el escudo.*

Durante el último decenio del siglo pasado, el Ejército alemán encargó a Krupp un cañón de campaña de 77 mm, un calibre poco habitual, elegido expresamente en relación a los existentes entre los enemigos potenciales, es decir, Francia, que disponía del calibre 75 mm, y Rusia, que contaba con el calibre 76,2, de forma que las piezas capturadas pudieran ser fácilmente recalibradas por los alemanes, mientras que los enemigos no tendrían posibilidad de hacer lo propio. Con objeto de economizar potencial productivo, la nueva pieza se instaló sobre la cureña de un obús ya existente.

La pieza, *Feldkanone* (cañón de campaña) 96 n/A (*neues Art*, nuevo modelo), se convirtió en el arma de campaña normalizada de la artillería alemana al iniciarse la primera guerra mundial, y numerosos ejemplares permanecieron en servicio hasta 1918. El FK 96 n/A fue un proyecto muy cuidado por la Krupp, pero los artilleros alemanes pronto advirtieron la falta de alcance y exigieron mejoras. Se adoptaron nuevas municiones, aunque la mejor solución apareció en 1916 cuando se instaló una boca de fuego nueva y más larga; en cambio, la cureña siguió siendo la original del obús C/96 y también se mantuvo el dispositivo de cierre del FK 96 n/A. El nuevo cañón, bautizado *Feldkanone 16* o *FK 16 7,7 cm*, fue homologado rápidamente como cañón de campaña alemán normalizado.

El FK 16 presentaba un notable incremento del alcance: el *FK 96 n/A* alcanzaba con las anticuadas municiones sólo 7 000 m disparando proyectiles *shrapnel* ligeros; el FK 16, con los nuevos proyectiles aerodinámicos, podía alcanzar los 10 300 m, un sensible incremento. Sin embargo, estas mejoras se pagaron, en parte, con un aumento del peso total de

Imperial War Museum

Un FK C96 n/A alemán de 7,7 cm en acción con la boca de fuego en posición de máximo retroceso. Mientras el servidor está dispuesto para introducir en la recámara un nuevo proyectil, el artillero situado en el extremo del mástil se dispone a realizar todas las correcciones que le comunique el encargado de dirigir la puntería, situado cerca del escudo.

la pieza; un precio que se pagó de buena gana. El FK 16 podía utilizar una amplia gama de municiones, todas de carga separada. Además de los habituales *shrapnel* y los proyectiles de alto explosivo, el FK 16 disparaba también diversas municiones cargadas con agentes químicos. Asimismo, existían proyectiles fumígenos y trazadores.

Las municiones para el FK 16 se transportaban a la zona de combate sobre un avantrén de la pieza; normalmente se necesitaban tres parejas de caballos para el remolque de la pieza con el avantrén. En el curso de la guerra, los alemanes recurrieron también al remolque con bueyes. La escuadra normal de servicio era de seis o siete hombres.

Después de 1918, el FK 16 fue una de las pocas armas que el Tratado de Versalles permitió conservar al reducido Ejército alemán. Algunas piezas fueron cedidas a otras naciones como Bélgica y los Países Bajos, en concepto de reparaciones de guerra; otras muchas se transformaron con la instalación de bocas de fuego de 75 mm, incluidas las alemanas, de modo que cuando comenzó la segunda guerra mundial, no había en servicio versiones del 77 mm a excepción de algunos ejemplares destinados al adiestramiento. Muchos FK 16, con la nueva boca de fuego, se utilizaron a lo largo de la segunda guerra mundial.

Características

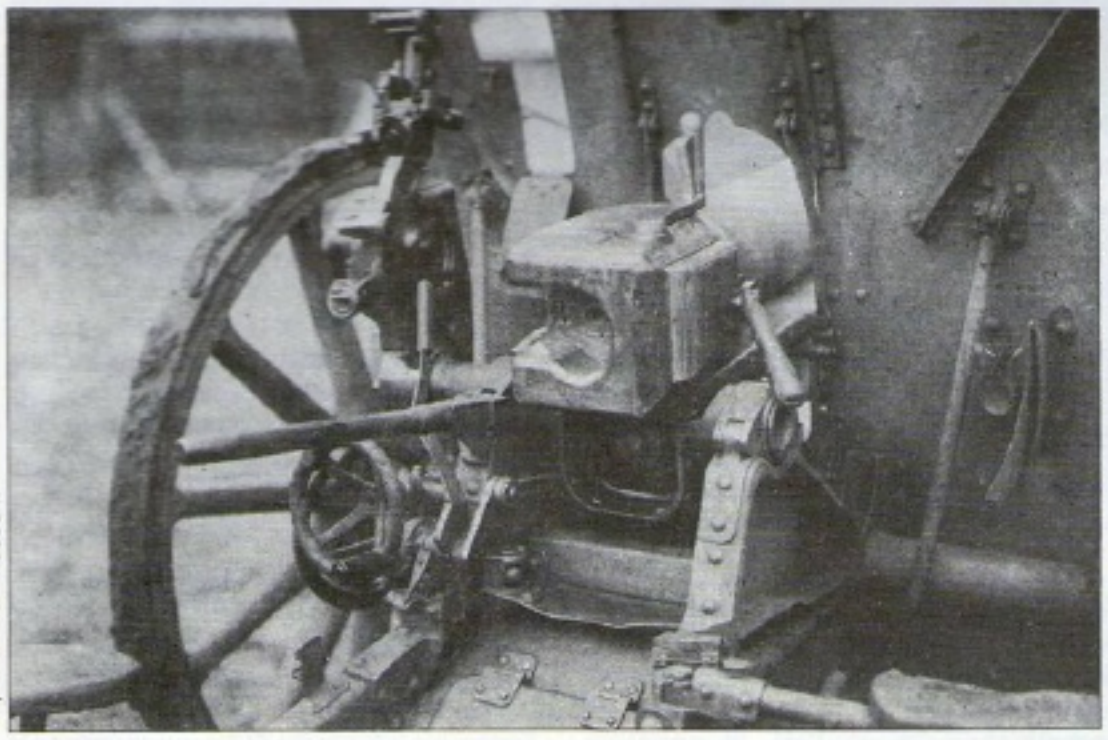
FK 16
Calibre: 77 mm.
Pesos: en batería 1 422 kg; en orden de marcha 2 286 kg.
Longitud: de la boca de fuego 2,7 m.
Sector de elevación: de –9,5° a +38°.
Sector de dirección: 8°.
Velocidad inicial: máxima, 600 m/segundo.
Alcance máximo: 10 300 m.
Peso del proyectil: de fragmentación aerodinámico, 5,9 kg.

Robert Hunt Library

Arriba: Un cañón de campaña C96 n/A de 7,7 cm del Ejército alemán en acción en Polonia en 1915. Puede observarse el visor de la pieza sobre la parte superior del escudo, mientras que delante del tubo de la pieza aparecen algunas cajas de munición.

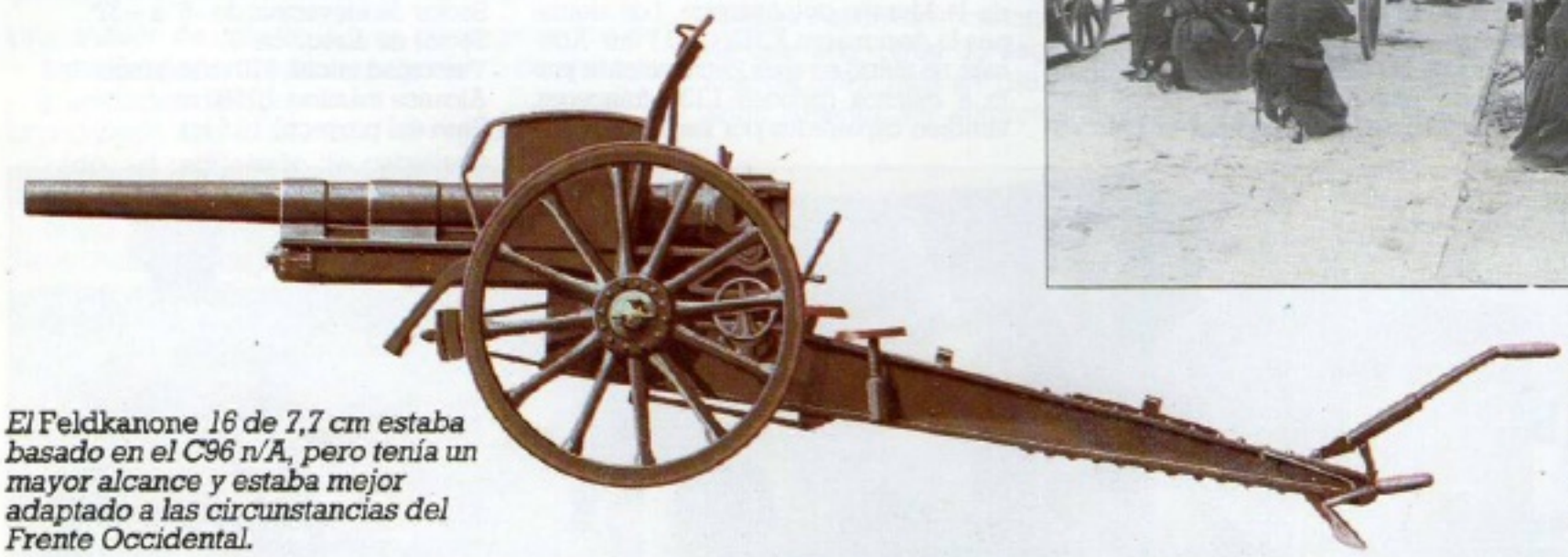
Abajo. Artilleros se adiestran con un FK C96 n/A de 7,7 cm. Estos cañones, aunque reemplazados por los FK 16 en las baterías de campaña a partir de 1916, todavía permanecieron en servicio hasta el final de la guerra para el adiestramiento.

Abajo. La culata de un FK 16 con el obturador de cierre deslizante que, a partir de 1916, fue una de las características normalizadas de la artillería de campaña alemana.


Imperial War Museum

Imperial War Museum

Imperial War Museum



El Feldkanone *16 de 7,7 cm estaba basado en el C96 n/A, pero tenía un mayor alcance y estaba mejor adaptado a las circunstancias del Frente Occidental.*

Arriba. Artilleros alemanes cerca de Nariva, en marzo de 1918. Los cañones de la fotografía son F 16 de 7,7 cm y el apuntador orienta las piezas a la estima mientras que la escuadra de servidores busca refugio detrás del avantrén de municiones.

RUSIA

Cañón de campaña Modelo 00/02 de 76,2 mm

En 1914, el Ejército ruso se encontró en una situación de extrema necesidad en cuanto a artillería de campaña moderna a pesar de que desde 1906 se habían gastado grandes sumas de dinero para la adquisición de artillería; ésta, sin embargo, se había destinado sobre todo a modernizar el armamento de las fortalezas que protegían las fronteras occidentales del Imperio. Pero éstas se revelaron de escasa utilidad en el momento de la invasión alemana, mientras que la insuficiencia de cañones de campaña modernos constituyó una desventaja operativa muy seria.

Desde 1860 Rusia había utilizado artillería de campaña producida por Krupp. Sin embargo, aunque en un principio carecía de medios para construir las bocas de fuego de acero del tipo de las alemanas, Rusia demostraría más tarde al mundo la superioridad de las cureñas de metal respecto a las convencionales de madera en el transcurso de la guerra ruso-turca de 1877.

La artillería de campaña rusa continuó utilizando material Krupp, al que debió mucho en la primera guerra mundial. El cañón de campaña Modelo 00 de 76,2 mm se basaba en una anticuada arma Krupp, en principio sólo tenía como sistema de retroceso una reja cargada con un muelle bajo el eje. Sin embargo, muy pronto se aplicó un sistema de retroceso más moderno y se produjo el Modelo 00/02 fabricado en el arsenal Putilov de Petersburgo. El Modelo 02 fue muy similar a otros muchos cañones Krupp de la época. La boca de fuego tenía una longitud de 30 calibres y el mástil de seccio-

nes de acero de Krupp se copió casi en toda su integridad. Asimismo, se montó un escudo que, no obstante, se eliminó con frecuencia y fue reemplazado por dos asientos sobre el eje para los servidores. Una pequeña característica distintiva, que más tarde se convertiría en la práctica en un marchamo de la fábrica Putilov, aparecía en la parte delantera del freno del mecanismo de retroceso; estaba representada por un diseño peculiar que aparecería ya en todos los productos Putilov.

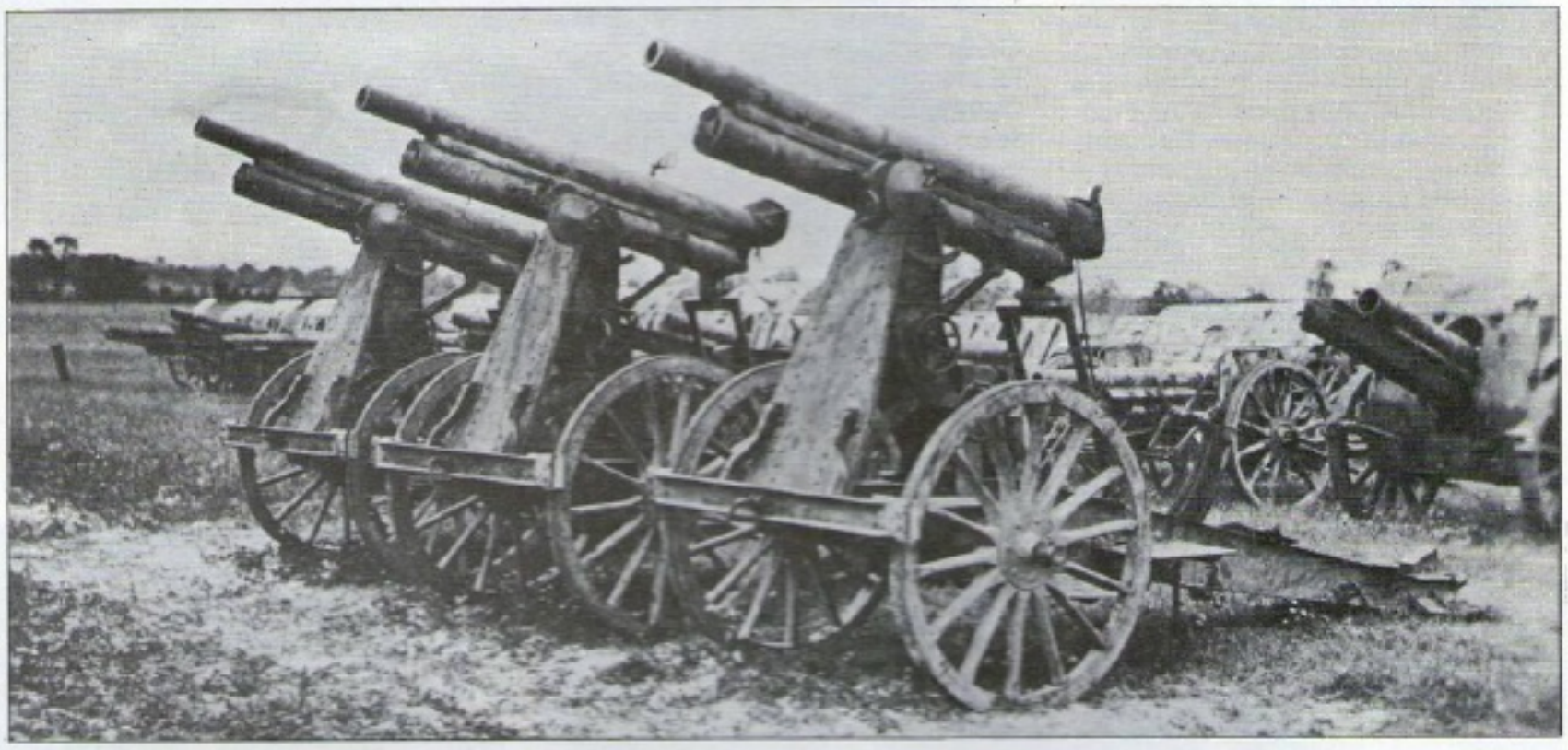
Las cantidades de cañones de campaña necesarias en los ejércitos zaristas eran tan importantes que, cuando se inició la primera guerra mundial, muchas baterías todavía estaban dotadas con piezas que se remontaban al decenio 1871-1880.

Nunca hubo modelos 02 en número suficiente y las victorias alemanas de 1914 y las posteriores tuvieron como consecuencia habitual que los ejemplares existentes acabasen por aumentar

Los cañones de campaña rusos Putilov Modelo 00 (1900) de 76,2 mm fueron transformados en piezas antiaéreas sobre cureñas de guarnición modificadas y utilizados por los alemanes en el Frente Occidental. Los tres de la fotografía fueron capturados en julio de 1918 en Chateau Thierry.

las grandes cantidades de material bélico capturado por los alemanes en el campo de batalla. Todo lo que Putilov podía hacer era intentar poner a punto la mayor cantidad de 02 que fuera posible. La pieza permaneció en producción mucho tiempo después de 1917, de forma que se estableció un programa para su modernización con el resultado de la permanencia en 1941 del 02 en servicio como Modelo 02/30. Estos nuevos ejemplares capturados por los alemanes recibieron la designación *leFK 294(r) 7,62 cm.*

Características
Cañón de campaña Modelo 00/02
Calibre: 76,2 mm.
Longitud: total de la boca de fuego 2,286 m.
Pesos: en batería 1 040 kg; en orden de marcha 1 965 kg.
Sector de elevación: de –5° a +16°.
Sector de dirección: 5,6°.
Velocidad inicial: 588 m/segundo.
Alcance máximo: 6 400 m.
Peso del proyectil: 6,5 kg.



Imperial War Museum

RUSIA

Cañón de campaña Modelo 1910 de 107 mm

Poco después de iniciarse la producción de la pieza de 76,2 mm Modelo 00/02 en el arsenal Putilov, los diseñadores tuvieron la oportunidad de evaluar qué otras armas de artillería serían necesarias en los ejércitos del Zar (en aquellas fechas, muchas baterías pesadas estaban dotadas con un surtido diverso de armas, principalmente de origen Krupp). Las exigencias necesarias se tradujeron en la producción del cañón de campaña Modelo 1910 de 107 mm, que fue una de las mejores piezas de arillería de su generación.

El Modelo 1910, bien equilibrado y de buena apariencia tenía un conjunto excelente de prestaciones y, como se evidenciaría enseguida, una notable potencialidad de incorporar mejoras. Como era de prever, el proyecto incorporó diversas características de armas ya existentes (sobre todo de origen Krupp), pero el conjunto resultó innovador y mostró una relación muy equilibrada entre el peso y el rendimiento. El proyectil pesaba aproximadamente 16,4 kg y podía ser disparado a una distancia excelente, 12 500 m. El cañón era remolcado por ocho caballos.

Sin embargo, poco después del inicio de la producción del Modelo 1910, la firma Putilov se encontró en serias dificultades financieras como consecuencia del precario estado de la economía nacional. El recurso al capital extranjero decidido por los funcionarios zaristas para conseguir la supervivencia de las industrias en rápida expansión, entre ellas las militares, tuvo como consecuencia que los fabricantes de armas franceses se precipitaran sobre Rusia y que la gran firma Schneider hiciera todo lo posible por incrementar las ventas y, naturalmente, el Modelo 1910 atrajo la atención del Ejército francés. De esta forma surgió el *Canon de 105 mle 1913 Schneider* o L13S.

El apoyo financiero de Schneider no fue suficiente para que la producción del Modelo 1910 en Petersburgo cubriese las exigencias de la pieza antes de que la guerra estuviera ya muy avanzada. A pesar de ello se produjeron tantos ejemplares que, incluso después del cierre de las líneas de producción en el período inmediato a la revolución, fueron suficientes para equipar al Ejército Rojo durante la guerra civil y en los años siguientes.

En 1930, el modelo, al igual que otros muchos, fue elegido para la modernización del parque de artillería del Ejército Rojo. En el curso del proceso de modernización, se aplicó al Modelo 1910 una nueva y más larga boca de fuego al tiempo que se producían nuevas municiones: de este modo se llegó a la versión Modelo 1910/30, un cañón muy apreciado por los alemanes tras los acontecimientos de 1941, al revelarse como un arma excelente para la defensa de la Muralla del Atlántico. Los alemanes lo designaron K352(r) 10,7 cm. Además, se utilizó en esas fortificaciones junto a muchos cañones L13S franceses, también capturados por los alemanes, y así las dos bocas de fuego, que habían tenido su origen en Petersburgo muchos años antes, completaron uno al lado del otro su vida en activo.

Características
Cañón de campaña Modelo 1910 de 107 mm
Calibre: 107 mm.
Longitud: de la boca de fuego unos 2,99 m.
Pesos: en batería 2 172 kg; en orden de marcha 2 486 kg.
Sector de elevación: de –5° a +37°.
Sector de dirección: 6°.
Velocidad inicial: 570 m/segundo.
Alcance máximo: 12 500 m.
Peso del proyectil: 16,4 kg.

Imperial War Museum

Un cañón de campaña Modelo 1910 de 106,7 mm del Ejército ruso en acción en Mesopotamia, servido por artilleros armenios. De este cañón derivó el* Canon de 105 mle 1913 Schneider *(más conocido como L13S), utilizado por el Ejército francés.

Tailandia

Las Reales Fuerzas Armadas tailandesas han sido políticamente la parte más importante del estado de Tailandia durante los últimos 45 años. Militarmente, el Ejército se ha visto involucrado desde 1965 en una creciente campaña antiguerrillera (frente a grupos de guerrillas comunistas) en el nordeste y extremo sur, y en el norte y oeste del país desde 1967. Las guerrillas surgidas en los años sesenta tuvieron como causa, casi con absoluta certeza, el hecho de que Tailandia servía como un importante puesto de organización y base de los aviones norteamericanos y de las unidades de fuerzas especiales que realizaban incursiones contra Vietnam del Norte y Laos, y porque sus fuerzas militares operaban también contra el Pathet Lao y las fuerzas terrestres nordvietnamitas. Dos años después del final de la guerra de Vietnam, en 1975, se sucedieron diversos encuentros fronterizos con Kampuchea, pero no fue hasta la invasión vietnamita de este país cuando surgió una amenaza directa contra la frontera de Tailandia. Ésta necesitaba un importante programa de rearme para sus tres ejércitos, a lo largo de una serie de años, mientras el dinero estuviera disponible.

Associated Press

Soldados tailandeses, con uniforme y equipo inequívocamente estadounidenses, patrullan por las calles de la capital. Con influencia decisiva en la política de su país, las fuerzas armadas se ven con frecuencia involucradas en operaciones de «control callejero».

El Ejército de Tierra

La organización del Ejército de Tierra tailandés, que cuenta con una fuerza de 160 000 hombres, es muy similar a la del de EE UU en los años cincuenta, con divisiones, regimientos, agrupaciones de combate regimentales y batallones. El propio país está dividido en cuatro regiones militares, que comprenden a los 1.º, 2.º y 3.ºr Ejércitos, y al 5.º Círculo Militar. De éstos, el Ejército dispone de las divisiones de infantería, ya que cualquier apoyo de blindados es asignado desde las divisiones acorazadas o de caballería cuando se requiere, mientras que el 5.º Círculo Militar dispone sólo de agrupaciones de combate regimentales independientes, asignadas a éste. La lista completa de las unidades del Ejército es la siguiente:

Una división de caballería (con dos regimientos de caballería acorazada, un regimiento de artillería y unidades de apoyo).
Una división acorazada (con un regimiento acorazado, un regimiento de caballería acorazada), un regimiento de infantería mecanizada y unidades de apoyo).
Siete divisiones de infantería (cada una con tres o cuatro agrupaciones de combate regimentales, un regimiento de artillería y unidades de apoyo; cinco de éstas tienen además un batallón de carros de combate).
Tres agrupaciones de combate regimentales independientes.
Ocho batallones de infantería independientes.
Dos divisiones de fuerzas especiales.
Una división de artillería de campaña.
Una división de defensa aérea (de dos regimientos).
Once batallones de ingenieros, y
Cuatro compañías independientes de reconocimiento.

La división acorazada se formó a comienzos de los años ochenta específicamente para contrarrestar las unidades blindadas vietnamitas, aunque los primeros carros de combate se obtuvieron en realidad en 1979, tras un urgente requerimiento a los norteamericanos: se entregaron 15 carros M48A4 Patton con cañones de 105 mm a finales de ese año, otros 35 llegaron en 1980 y un lote final de cinco más en 1982. Antes, a finales de los años sesenta, los autoametralladoras M8 y Staghound pertenecientes a las unidades de caballería fueron reemplazados en masa por unos 150 Cadillac Gage V-150, unos 50 de ellos armados con el

Este carro ligero M41, que aparece una vez más en la típica misión del Sudeste Asiático de «máquina de hacer votos», está emplazado en las cercanías del palacio real durante el intento de golpe de estado de 1981. El Ejército tailandés, todavía una fuerza decisiva en la política, ha recibido nuevo equipamiento en los últimos años como consecuencia de la ayuda norteamericana.

cañón Cockerill Mk 1 de 90 mm. Desde entonces se han pedido otros 130 autoametralladoras V-150 para equipar a unidades de caballería adicionales y a las tropas de seguridad interna. Las unidades de infantería mecanizada y las de caballería acorazada fueron asimismo reequipadas al mismo tiempo, pero éstas con VAP M113A1 y M113A2 norteamericanos. La gran flota de 93 M41, 34 M41A, dos M41A2 y 141 M41A3 Bulldog (carros de combate ligeros), entregada a mediados de los años sesenta de los excedentes del Ejército norteamericano, se ha reducido por bajas y canibalización a unos 200 carros ligeros, aunque la mayoría se encuentran en unidades de segunda línea o de la reserva. La lista completa del equipamiento del Ejército de tierra incluye:

Medios acorazados: carros de combate medios M48A5; carros de combate ligeros M41, M41A1, M41A3 y Scorpion; autoametralladoras EE-9 Cascavel; semiorugas M3; APC/VAP Saracen, V-150 Commando, M113A1 y M113A2 y vehículos de patrulla Shortland Mk 3.

Artillería: (remolcada) obuses M116 de 75 mm; obuses M101 de 105 mm; obuses M114 de 155 mm y obuses M198 de 155 mm; (morteros) M19 de 60 mm; M1 de 81 mm; M29 de 81 mm; M30 de 107 mm y un modelo no identificado de 120 mm.

Armas contracarro: lanzacohetes M72 MAW de 66 mm; cañones sin retroceso M18 de 57 mm, M20 de 75 mm, M67 de 90 mm y M40A2 de 106 mm, y ATGW Dragon y TOW.

Armas de defensa aérea: (remolcadas) cañones antiaéreos M55 de 12,7 mm, M167 de 20 mm, M1 Bofors de 40 mm y L/70 Bofors de 40 mm. (autopropulsadas) cañones M163A1 de 20 mm y M42A1 de 40 mm; (misiles tierra-aire) Redeye y Blowpipe lanzados desde el hombro.

Armas portátiles: pistola Browning de 9 mm; subfusiles Madsen de 9 mm; fusiles de asalto HK33 de 5,56 mm, M16A1 de 5,56 mm y G3 de 7,62 mm; ametralladoras M60 de 7,62 mm y ametralladoras pesadas M2HB de 12,7 mm.

Asimismo, también se dispone de un servicio de aviación del Ejército, con compañías de aviación móviles y un número indeterminado de patrullas de helicópteros independientes. Éstas disponen de 117 aviones ligeros y 113 helicópteros, de los que los más importantes son 80 Cessna O-1E Bird Dog y 76 Bell UH-1B/H Huey. La reserva del Ejército totaliza unos 500 000 hombres, con cuatro cuarteles generales divisionales.

La Fuerza Aérea

La Fuerza Aérea tailandesa, que cuenta con 43 100 hombres, refleja su carácter principalmente antiguerrilla al tener siete escuadrones de aviones de la especialidad: uno con 22 North American T-28D Texan, otro con 15 Cessna A-37B Dragonfly, dos con 25 Rockwell OV-10C Bronco, uno con 25 cañoneros Fairchild AU-23A Peacemaker, otro con 14 cañoneros AC-47D Spooky y uno con 14 entrenadores armados Lockheed T-33A y tres RT-33A de reconocimiento.

El único escuadrón de cazabombarderos vuela con los supervivientes de los 12 Northrop F-54 y 14 F-5B que han sido vistos en estos últimos años operando con los dos escuadrones de 40 F-5E, armados con Sidewinder, y cinco F-5F Tiger II en acciones de ataque aire-tierra contra posiciones vietnamitas situadas dentro de la frontera tailandesa. Además, existe un escuadrón de reconocimiento táctico con cuatro RF-5A, dos RF-5E Tigereye, cinco aviones de hélice de reconocimiento fotográfico y doce RC-47D Dakota equipados con sistemas Elint. Éstos controlan continuamente las incursiones vietnamitas en Tailandia y las diversas ofensivas realizadas en el interior de la propia Kampuchea.

Ed Rasen

Policías fronterizos tailandeses fotografiados en acción contra traficantes de drogas en el norte del país. Tras un duro combate contra los propietarios, se pudo capturar una fábrica de heroína valorada en dos millones de dólares.

La flota de transporte comprende tres escuadrones y una patrulla real con unos diez C-47 Dakota, 16 Fairchild C-123B Provider, cinco Lockheed C-130 H/H-30 Hercules, 20 N22B Missionmaster, cinco CASA CN-212 Aviocar construidos por Nurtanio, 17 BAe 748 y tres aviones diversos. Éstos se hallan respaldados por dos escuadrones de helicópteros (con 18 Sikorsky S-58T, 27 UH-1H, cuatro Sikorsky UH-60A y dos Bell 412), así como por tres escuadrones de observación ligera y enlace (con 23 O-1E Bird Dog y cuatro Helio U-10).

Para mantener las tripulaciones suficientes para todos estos aparatos y helicópteros, Tailandia ha aumentado su flota de entrenadores hasta una fuerza de 64 reactores y 54 aviones de hélice de seis tipos diferentes en total. Para mejorar aún más sus capacidades en combate se ha realizado un pedido de 12 General Dynamics F-16 Fighting Falcon para contrarrestrar los últimos tipos de cazas soviéticos en poder de la Fuerza Aérea vietnamita.

La Armada

La Armada tailandesa, compuesta por unos 10 000 hombres, mantiene en la actualidad un programa de modernización para contrarrestrar en este terreno la capacidad bélica de sus vecinos.

Existe un arma aérea, formada por 500 hombres, que utilizan un escuadrón de diez aviones antisubmarinos Grumman S-2F Tracker, con otro que realiza misiones de transporte, SAR y de patrulla marítima con cuatro Fokker F.27MPA, cuatro GAF N22 Searchmaster, dos Canadier CL-215 y cinco Douglas C-47. Para apoyar al Cuerpo de Infantería de Marina se dispone de un escuadrón de helicópteros con 14 Bell 212/UH-1H y un escuadrón de aviación ligera con 13 Cessna U-17, diez O-1E Bird Dog, dos Lake LA4 y siete Cessna O-2A utilizados en misiones de control aéreo avanzado, reglaje artillero, enlace y transporte.

El Cuerpo de Infantería de Marina es una de las unidades de élite de Tailandia y tiene unos 20 000 hombres. La fuerza de ataque principal es una brigada de infantería de marina con dos regimientos, una brigada de artillería y un batallón de asalto anfibio. Este último está equipado con 22 VAP orugas de asalto anfibio LVTP7 y un LVTR7, mientras que el regimiento de artillería dispone de cuatro baterías de seis piezas con obuses israelíes M68 de 155 mm y un alcance de 23 500 m y dos baterías de seis piezas equipadas con el cañón-obús SRC GC45 de 155 mm, que puede disparar un proyectil de culote sangrado hasta un alcance máximo al nivel del mar de 38 000 m.

La composición actual de la Armada es:

Fragatas: una tipo «Yarrow» británica, dos tipo «PF103» norteamericanas, una clase «Cannon» ex norteamericana y dos clases «Tacoma» también ex norteamericanas.

Corbetas: dos diseñadas y construidas por Tacoma (una tercera pedida).

Fuerzas ligeras: tres lanchas lanzamisiles clase «BMB230» con misiles antibuque MM.38 Exocet, tres lanchas lanzamisiles clase «TNC45» con misiles Gabriel, tres lanchas de ataque rápidas clase «MV400», cuatro patrulleras pesadas clase «PSMM Mk 5», seis pesadas «PC461», tres patrulleras ex norteamericanas «Cape», diez patrulleras pesadas ex norteamericanas «PGM71», siete patrulleras pesadas «T91», 24 patrulleras costeras y 40 patrulleras fluviales.

Fuerzas de lucha de minas: un buque de apoyo, cuatro drogaminas costeros y cinco lanchas dragaminas.

Fuerzas de guerra anfibia: cinco LST, tres LSM, dos LSIL, un LCG, diez LCU, 26 LCM, doce LCVP, diez LCA y tres transportes de tropas acorazadas.

Buques de apoyo: tres buques escuela, seis oceanográficos, un cisterna, dos cisternas portuarios, dos aljibes, dos transportes y seis buques diversos.